

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripcion en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS MARINOS Y MINERALES EN CASA.

En el número 1.073, van detallados perfectamente los Baños sulfurosos concentradísimos y sus treinta y una variedades que espendedmos á 8 rs. botella para un baño de adulto, y dos, tres ó cuatro baños de niño, y el Agua mineral sulfurosa de la Farmacopea Española, 4 rs. botella de cuartillo y medio, que conviene tomarse á la vez que los baños, y así nada tiene que desear de los establecimientos de baños el que los use en su casa con toda comodidad, y seguro de que la accion física y química es igual por ser la composicion exactamente la misma. De modo que allí pueden ver los señores médicos cuantos detalles necesitan para ordenar estos baños á sus enfermos.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Con las «Sales Marinas del Cantábrico,» obtenidas por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera (Santander) de las aguas de alta mar y complementadas con las algas marinas, que hacen más eficaz el baño. Precio del paquete de un kilo para un baño 10 rs., y se regalan las algas. Los niños con un paquete dos baños.

Estas «Sales Marinas,» únicas naturales, es preciso no confundirlas con las artificiales, y los médicos ya conocen el éxito obtenido en los años anteriores, idéntico al que se obtiene en las playas y mejor, por quedar exentos de los inconvenientes del viage y de la suciedad de las playas, así como de las sorderas que se obtienen al aire libre. Cada paquete se echa en un baño que contenga de 12 á 16 arrobas de agua, y los niños la mitad ó tercera parte de agua.

Su accion general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematois; escitan la circulacion general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalacion de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, conviene en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones linfáticas ó nerviosas, «siempre que no haya estado inflamatorio.» Son utilísimos en el raquitismo, afecciones escrofulosas, clorosis, úlceras fistulosas, cáries, oftalmias, escrófulas. Se usan contra la languidez consecutiva á ciertos partos, en los prolapsos del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad, relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipocondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la piel, debilidad muscular, herpes farináceas, efelides, varices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las entorsis, fracturas y en ciertos reumatismos, y en general con solo modificar la temperatura, se usan en todas las afecciones en que se emplean todos los baños minerales, pues los baños de mar son el conjunto de todas y cada una de las aguas de la naturaleza. No confundir estas sales acreditadas con las artificiales que seducen por el menor precio

en apariencia, pues sus paquetes son de á libra, y los de las sales naturales del Cantábrico son de á kilo (más de dos libras), y así aún son más baratas las naturales.

Unico depositario en Madrid para evitar falsificaciones é imitaciones, Fernandez Izquierdo en su «gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6.» Provincias, el autor en San Vicente de la Barquera. Zaragoza, Rics. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Valladolid, Retuerto. Talavera, viuda de Lizana. Bejar, Comendador y Rodriguez. Palencia, Alvarez y Fuentes. Astorga, Nuñez. Burgos, Moreno. Toledo, Elegido y Duque. Haro, Baltanas. Pamplona, Esparza.

DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

Se obtiene con ella un abundante babeo, y por tanto se quita el peligro de muerte que amenaza á los niños que estando en la denticion se les suprime la baba, que de no reaparecer es casi segura la muerte. Así se les facilita la salida y el desarrollo de los dientes, se les arregla el estómago, propenso á indigestiones en esa época, y se estinguen los vómitos que tanto les molestan y que dependen del reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago, y tambien las diarreas que acompañando á la denticion persisten aún despues de la erupcion del diente. Consta la denticina de 18 papelitos, que se disuelve en una cucharada de agua el contenido de cada uno al tiempo de usarse, tres veces al dia, y puede dársele en caldo, tlla, sopa ó almívar, aunque los polvos son dulces y puede usarse con las comidas ó fuera de las comidas. La caja cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. Tambien hay jarabe de la denticion de F. Izquierdo, para frotar las encias, á 8 rs. frasco, igual al de Delabarre.

GRIETAS DE LOS PECHOS.

«Pomada contra las grietas,» frasco, 8 rs., que las cura en tres dias cuando antes necesitaba meses.

«Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos,» 10 rs. frasco. Usándolo desde dos meses antes del parto una vez cada ocho dias, se evitan las grietas, pelos y postemas por falta de pezon, tan frecuente en las recién-paridas.

PRODUCTOS DE NOGAL IODADO.

El jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 16 onzas, 16 rs., y el iodo ferruginoso 20 rs., se emplean con éxito asombroso en las escrófulas, raquitis, debilidad de los niños y adultos, supresión del flujo menstrual, afecciones de la piel, flujos blancos de las señoras, vómitos de las embarazadas, inapetencia, flatos, etc., y hay pomada para las úlceras e infartos á 24 rs. frasco de 6 onzas, y emplastro para los bultos, 10 rs. onza. Inyección, frasco, 20 rs. para la uretra, vagina, útero en sus catarros, flujos, ardores de orina, afecciones de la matriz, y para inyectar senos y úlceras sostenidas por cáries de los huesos, etc., se usan en todo tiempo.

ANTIGASTRÁLGICO SAULINO

de Fernandez Izquierdo, frasco de 120 dosis 40 rs. Remedio supremo é infalible de la gastralgia ó dolor nervioso del estómago que aplaca primero, alivia en seguida y cura pronto. Igualmente corrige las acedías pertinaces, las digestiones penosas, la inapetencia, la debilidad de estómago, el histerismo continuado, las flatuosidades y todas las afecciones nerviosas de estómago y vientre. Exito completo.

CERVEZA CAMPESINA CONCENTRADA.

Botella de cuartillo y medio, 20 rs., con la que se hacen

una treintena de la mejor cerveza usual, pues media jicara basta para convertir un cuartillo de agua en cerveza digestiva, estomacal contra la debilidad de estómago, inapetencia, digestiones difíciles, etc. Util en todas las mesas.

PÍLDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES

de Fernandez, caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 rs., y de 40 para ordinarias, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas. Son infalibles contra las calenturas intermitentes sean cuartanas, tercianas ó cotidianas, y pueden tomarse trabajando y mojándose, con calor y con frio. Fueron las que concluyeron con la epidemia de calenturas en el sitio de Cartagena.

ZARZAPARRILLAS.

La esencia pura concentradísima, 4 rs. frasco de 4 onzas, es el mejor atemperante, sudorífico y depurativo. La Zarzaparrilla Universal, frascos de 20 y 12 rs. Supremo depurativo, antiherpético, antibilioso y antiaoplético.

Magnesia doble antibiliosa, frascos de 8 rs., purgante suave, desobstruente, derivativo, estomacal, antiácido y antibilioso, y las *Píldoras salutaris*, caja 12 rs., purgante derivativo, tónico y fundente mejor que las de Holloway y Dehaut.

Todos estos productos se venden en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y provincias los correspondientes (191)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y si vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mio y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino tambien de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curacion tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS, CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredera Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes. (192)

dia jicara
za diges-
inapeten-
esas.

24 rs., y
iten certi-
ermitentes
n tomarse
fueron las
el sitio de

de 4 onzas,
La Z. rza-
depurativo,

ante suave,
y antibilio-
e derivati-
y Dehaut.
cia General
d, calle de
(191)

AÑO XXI.—N.º 1077.

EL SIGLO MÉDICO.

16 DE AGOSTO DE 1874.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Juntas provinciales y locales de instruccion pública.—El Instituto oftalmológico.—Más sobre las actas suplantadas.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—La hidroterapia en la fiebre tifoidea.—Más sobre el nuevo reglamento de baños minerales.—Academia de medicina de Madrid.—Discursos pronunciados en la recepcion pública del académico electo D. Federico Rubio y Gali, el día 31 de Mayo de 1874.—SECCION PRÁCTICA.—Hospital nacional: Clínica médica.—PRENSA MÉDICA.—Nuevo método de curacion de las heridas.—Absorcion cutánea del iodo.—Herpes gestationis.—Formulario.—Inyeccion contra el cáncer uterino.—Mistura contra el reumatismo crónico.—PARTE OFICIAL.—Monte-pio facultativo.—Convocatoria á las juntas generales de distrito.—VARIEDADES.—¿Es contagiosa la tisis? Facultad de medicina de Madrid.—El manicomio Nueva Belen y el Instituto frenopático.—Otro remedio contra el cólera.—Contrarias opiniones sobre el tabaco.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

JUNTAS PROVINCIALES Y LOCALES DE INSTRUCCION PÚBLICA.—EL INSTITUTO OFTALMOLÓGICO.—MAS SOBRE LAS ACTAS SUPLANTADAS.

Uno de estos dias ha publicado el periódico oficial un decreto del ministerio de Fomento, disponiendo la reorganizacion de las antiguas juntas provinciales y locales de instruccion pública. Las primeras se compondrán del gobernador de la provincia, presidente, de un individuo de la Comision provincial, de otro del Ayuntamiento de la capital, de un eclesiástico con residencia en la misma poblacion y de tres padres de familia, siendo además

TOSSES.

e, y pedia de
astillas se en-
una comple-
a y vigor que
otivo, siendo
ugenia, se ad-
el estado tan

a familia y en
cido nuestras
odos ocupar
tísimo seguro
cajas se reba-

a y rúbrica de
astor en colo-
o por un lado

ÉUTICO,

FECHA, MADRID,
CIA, PEDIDOS.

os Sres. Mon-
a las principa-
s depositarios
(192)

FOLLETIN.

Una tempestad en un vaso de agua..... mineral.

I.

Vamos á referir á nuestros benévolos lectores una comedia asombrosa, estupenda, admirable. La escena pasa en Francia en el año 1633. Los principales actores de esta verdadera relacion son:

Francisco Boujonier, decano de la Facultad de medicina de París, guapo hombre, esclavo de sus deberes, padre de una numerosa familia, que ejercia su profesion con abnegacion profunda en el barrio de la Gréve y al que la posteridad, injusta á las veces, no ha colocado entre el número de los grandes hombres.

Juan Pietre, joven bachiller, de veinte y seis años de edad, heredero de un nombre ilustre, que desdeñaba, como sus antepasados, los favores efimeros de la corte, que apreciaba bien poco á los médicos de la real familia y que habia jurado combatir pronto ó tarde sus miras egoistas y tiránicas.

Y Carlos Bouvard, primer médico de Luis XIII, el hombre más ingrato que se puede imaginar, altivo, arisco, queriendo dominar en todo y por todo, olvidadizo de su antigua pobreza, chismoso, enredador, maldiciente, feliz de la desgracia de otros, que todo lo hacia converger hacia él, y que anticipándose á Luis XIV decia: «La medicina soy yo.» Dotado, eso sí, de verdadero talento, poetaastro á veces, autor de un maravilloso libro del que apenas se conocen uno ó dos ejem-

vocales natos el vice-presidente de la Junta provincial de estadística, los directores del Instituto y Escuela normal y el inspector de primera enseñanza. Las segundas se compondrán del alcalde, de un regidor, del cura párroco y de tres padres de familia. Aplaudimos sin reserva tal medida que reorganiza esas juntas, que tan grandes servicios prestan y que de ese modo dejarán de ser, como venian siéndolo desde hace algun tiempo y gráficamente pinta el preámbulo del decreto, «los más rudos adversarios de la enseñanza, defraudando por completo las esperanzas que al instalarse hicieron concebir á la Nacion;» pero nos duele en el alma, y á comprender la causa no alcanzamos, de que en ellas no figuren los médicos, pues somos de opinion, conforme con la de un apreciable colega, de que al lado del alcalde, del cura y de los padres de familia, debiera figurar el médico, que de seguro podria ilustrarles en algun punto y que coadyuvaria como el que más á dar esplendor á la enseñanza; y así hubiera demostrado el Gobierno que apreciaba en lo que vale y que colocaba en su verdadero lugar á la sufrida clase médica.

—Saben nuestros lectores que por decreto de 19 de Marzo último, el Instituto oftalmológico fué declarado establecimiento particular de Beneficencia, confiándole al protectorado del Ministerio de la Gobernacion y al patronazgo de una junta y destinándole el edificio que fué Monasterio de Nuestra Señora de Atocha; pues bien, por reciente decreto se dispone que la Basílica de Atocha y el

plares. El que en 1647, yendo á discutir una tesis y no contentándose con la toga de doctor, exigió que se le dejase presidir con la de consejero de Estado. «Hombre gazmoño y devoto, que oye dos misas en vez de una y que no piensa más que en su provecho,» como dice Guy Patin.

II.

Pasaba esto en 1633. Carlos Bouvard, que como sus predecesores era primer médico del Rey, tenia poder absoluto sobre «los baños y fuentes minero-medicinales» del reino, exactamente igual que hoy día le tiene en nuestro país el Tribunal especial y permanente compuesto de los siete directores. No dice la historia si el tal Bouvard conocia las virtudes de esas amables deidades, sólo si se sabe que confió á una de ellas, á la que en Forges se adora, el cuidado de curar al flegmático, débil é indolente Luis XIII, que comenzaba á sentir los primeros síntomas del mal mesentérico é intestinal que debía, años más tarde, hacerle pasar por dó tantos otros antes que él pasaran.

Hé aquí, pues, á todo un rey de Francia, condenado por su primer médico á beber, mañana y tarde, un vaso de agua ferruginosa.

Y como en aquellos tiempos todo daba vueltas alrededor de la testa coronada, la medicacion prescrita por el primer médico, hizo gran ruido *orbi et ubique terrarum*. Tan solo Carlos Bouvard encontró oposicion en el seno de su *Alma mater*, la Facultad de medicina de París; los Piètre, sobre todo, veían con terror á Luis el Justo hartarse de moléculas marciales.

instituto oftálmico queden refundidos en una sola institucion particular de Beneficencia, bajo el protectorado de aquel Ministerio y patronazgo de una junta que nuevamente ha sido nombrada y en la que dignamente figuran los Sres. D. Tomás Corral y Oña y D. José Diaz Benito. Deseámosle á esa institucion todo género de prosperidades en bien de los que padecen del tan precioso aparato, órgano de la vision, uno de los más necesarios al hombre y que al afectarse le sumerge temporal ó permanentemente en noche eterna.

—El presidente del Poder Ejecutivo ha aprobado, y así lo publica el periódico oficial, los acuerdos tomados por el Consejo universitario de esta capital, con motivo del expediente instruido sobre suplantacion de actas de exámenes descubierta en esta facultad de Medicina, y en su consecuencia ha resuelto confirmar las penas de expulsion perpétua de esta Universidad, é inhabilitacion perpétua tambien para estudiar medicina en todas las facultades de España, impuestas por el Consejo á los alumnos D. Eduardo Garcia Perez, D. Bartolomé Galiana Llorca, D. Juan Piqueras Asiain, don Frutos Fernandez Arribas, D. Ramon Rodriguez Martinez, D. Sebastian Marrodan Hernandez, don Juan Bautista Santonja Gisbert, D. Mariano Garcia Pineda, D. Antolin Gorgojo Güemes y D. Miguel Baldomero Fajardo Fuentes, que son los que hasta ahora resultan culpables. Duro en verdad es el castigo, pero es bien seguro que no habrá nadie capaz de sostener que no lo tienen bien merecido..... ¿Cuándo llegará la época en que los estudiantes todos sean los primeros que comprendan sus verdaderos intereses?

DECIO CARLAN.

III.

En todos tiempos la mayoría de los temas elejidos para las tesis sostenidas en la Facultad de París, tienen por objeto discutir cuestiones del momento, interesantes puntos en actual litigio. Tambien es preciso tener presente que en aquel entonces toda tesis, antes de sufrir el fuego graneado de las argumentaciones, antes de ser llevada á casa del impresor, debia recibir la aprobacion del decano que ponía su «visto bueno» y declaraba que el manuscrito no contenia nada contrario á las doctrinas de Hipócrates, Galeno ni Aristóteles; nada en contra de los principios inmutables de la religion; nada que afectara en lo más mínimo la dignidad de los doctores.

En fin, en aquellos tiempos se sostenian las tesis en las escuelas con una regularidad perfectísima.

IV.

Precisamente por esta época, Juan Piètre, el enemigo declarado de las bajezas, el que en tan poco apreciaba los favores palatinos, tenia como bachiller que sostener una tesis. Magnífica era la ocasion para hacer la guerra al primer médico del rey; asíola, pues, por los cabellos y á la pregunta *¿Est ne visceribus nutritiis astuantibus metallicarum aquarum potus salubris?* respondió con viveza: *Non*. Las *viscera nutritia astuantia* eran los intestinos de Luis XIII; las *aquæ metallicæ* eran las aguas de Forges. Llenóse de cólera Bouvard al saber iba a sostenerse una tesis contra él, contra su opinion, contra la medicacion que habia prescrito á su real

MADRID 16 DE AGOSTO DE 1874.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Produccion córnea implantada en un labio.—Lipoma abdominal confundido con un quiste ovárico.—Del contagio del cólera.—Resultados de la seccion de los neuro-gástricos.—Vainilla artificial.—Produccion de la goma en los árboles frutales.—Ascension aereostática.—El arsénico contra las intermitentes en la Argelia.—Teorías sobre la circulacion cardiaca.—Aguja clavada en el pericardio.

Academia de ciencias médicas, físicas y naturales de la Habana.—El Dr. Oxamendi ha presentado el caso de una produccion córnea implantada en labio inferior de un sugeto, natural de Asturias y de 26 años de edad. A pesar de la rareza de esta clase de hechos, se citaron en la discusion otros semejantes, se convino en la conveniencia de extirpar dichos cuerpos cuando molestan de alguna manera para el ejercicio de las funciones.

—Otra de las interesantes observaciones de que ha dado cuenta en esta corporacion, es la de un enorme lipoma abdominal, que despues de extirpado pesó 166 libras (?) y que se confundió con un tumor ovárico, procediéndose á la operacion en este supuesto. La enferma murió en manos del operador por hemorragia de la arteria renal y de una de las mesentéricas.

Este hecho sirve al ménos para confirmar las reglas de prudencia establecidas por todos los buenos prácticos en el diagnóstico de los tumores ováricos en su tratamiento quirúrgico.

—En otras sesiones se ha tratado estensamente la teoría que atribuye el contagio colérico á las evacuaciones alvinas de los enfermos, y aunque á la vez

eliente y resolvió impedir su presentacion por todos los medios de que pudiera disponer. Calcúlense las intrigas que el poderoso médico pondria en juego. Logró que la Facultad se dividiera en dos campos; los unos, sea porque estuvieron cerca de la corte, sea porque esperasen estarlo algun dia, tomaron el partido de Bouvard y de las aguas de Forges; los otros, que formaban la mayoría, defendieron á capa y espada la independencia de la Escuela y los derechos de su bachiller y ofrecieron todo su apoyo al bachiller Juan Piètre. Este decano, en particular, desplegó en esta ocasion gran energia y apeló al parlamento que confirmó esos derechos por decreto de 24 de Noviembre de 1633.

¿Creeis, tal vez, queridos lectores, que esta decision de la alta Cámara puso fin al conflicto y que Piètre pudo sin inconveniente sostener su tesis antimineral? Pues os engañáis. El Parlamento habia sido contrario al primer médico. ¿Qué! el primer médico apelaria y someteria el asunto al Consejo privado del rey, es decir, á jueces que eran de parecer y que no deseaban otra cosa más que complacer al ilustre médico.

¡Ah! A no haber leído las piezas originales de este proceso podriase dudar de que hubiese un médico, hijo de la Universidad de París, bastante osado para atreverse á hostigar de ese modo las leyes más vulgares de equidad y un Consejo de Estado tan servil que coadyuvara á tan abominable tiranía. Pero todo era posible en el siglo del favoritismo, de las bajezas y las intrigas.

(Se continuará.)

dad no encontramos citados experimentos nuevos, al menos se han recopilado los datos en que se apoya semejante opinion, y que á ser positivos y tan terminantes como se supone, no dejarían de darle cierta verosimilitud.

Si se llegára á demostrar decididamente tal medio de transmision, mucho se facilitaria la preservacion de las epidemias coléricas. Entretanto, bueno será al menos tomar en cuenta lo que tenga de posible para poner en práctica las consiguientes precauciones, con lo cual nada se habrá perdido y acaso se consigan ventajas inesperadas.

Academia de medicina de Turin.—El Sr. I. Moleschott ha hecho 13 nuevos experimentos en perros y en conejos, resultando de ellos que, despues de la division simultánea de los dos neumo-gástricos, se observa primero un aumento repentino y momentáneo de la presion sanguínea, y al cabo de un tiempo que varia entre uno y cuarenta y cinco minutos, sobreviene un descenso considerable, y mucho mayor que el observado antes del experimento. Si se hace la division en un solo lado, apenas se eleva la presion algunos milímetros. Estos resultados, conformes con los ya obtenidos por Lenz, Brown-Sequard y Traube, mueven al autor á admitir la existencia, en los neumogástricos, de fibras motrices del corazon, hecho dudoso aun para muchos fisiólogos.

Y á la verdad, añadimos nosotros, el hecho anatómico, por más que pueda presentirse mediante la fisiologia, no se establecerá sobre su propia base, mientras no le compruebe la anatomía; la cual por otra parte se halla más bien al servicio de la fisiologia que ésta al de la primera, siendo por lo tanto sus hechos de un interes secundario, y no tan primordial, como suponen sin duda los que se empeñan en que toda la medicina vaya á confluir en ellos.

Academia de ciencias de París.—La química parece haber dado un nuevo paso en la confeccion artificial de productos inmediatos vegetales. Segun una nota comunicada por el Sr. Dumas, si se pone el *cambium* de las coníferas en presencia de la emulsina y se añade luego á la mezcla bicromato de potasa, se forman cristales de la misma naturaleza que los que incrustan las sílicas ó vainas de la vainilla, y que son la materia odorífera conocida con este nombre.

—El Sr. Prillieux ha estudiado detenidamente la produccion de la goma por los árboles frutales. La considera como una verdadera enfermedad á la que dá el nombre de *gomosis*, y que empieza presentándose la goma en lagunas formadas en la zona cambial, acompañada de células particulares que reemplazan á las fibras leñosas adyacentes. Estas células tienen una estructura análoga á la de las que constituyen los radios medulares y como ellas se llenan de fécula.

Puede considerarse, dice el autor, esta produccion

especial de un parénquima feculento, que falta absolutamente en la planta sana, como una primera fase eminentemente activa de la enfermedad: hay aquí una verdadera neoplastia patológica. Despues de esto se forma una exudacion de goma dentro de los vasos y á veces de las fibras, y alrededor de la materia gomosa sigue creciendo el depósito feculento, de un modo análogo al que se observa en el desarrollo de las agallas alrededor de las picaduras de ciertos insectos. En este último caso, la nutricion desviada de su órden normal, que acumula la fécula, no para favorecer las funciones de la planta, sino para alimentar las larvas cobijadas en su seno, obedece á una causa conocida: en la formacion de la goma viene á suceder algo semejante, pero no es conocida la causa.

De todos modos resulta, segun el Sr. Prillieux, que la gommosis no es, ni un accidente inofensivo como pretenden algunos, ni un simple resultado del deterioro y empobrecimiento del vegetal; sino un verdadero proceso morboso, una funcion activa, aunque patológica.

Para curarla, añade que nada produce mejor resultado que escarificar la corteza del vegetal por medio de incisiones longitudinales hechas en sus ramas.

—Los Sres. Croce-Spinelli y Sivel han verificado últimamente una ascension aereostática, con el objeto de hacer observaciones científicas. Partieron de la fábrica de gas de La Villette el 22 de Marzo á las once y treinta y cinco minutos de la mañana. Tenia el globo la capacidad de 2.800 metros cúbicos, y se le habia llenado de gas comun del alumbrado. A 1.500 metros encontró una capa de nubes y le perdieron de vista los espectadores. A 4.600 metros el Sr. Croce-Spinelli, menos vigoroso que su compañero, empezó á sentir los efectos de la altura, y los combatió con éxito respirando una mezcla de 40 partes de oxígeno y 60 de azoe que habia llevado consigo preventivamente. A las doce y media se elevaron á 5.000 metros y luego á 6.000, teniendo entonces dicho Sr. Croce-Spinelli que respirar una mezcla de 75 partes de oxígeno y 25 de azoe, sin lo cual no hubiera podido entregarse á sus observaciones astronómicas. Por último, despues de arrojado todo el lastre, llegó á escender el globo de 7.000 metros de altura, y en seguida descendió hasta tocar á tierra felizmente.

Háse, pues, adquirido en este viaje el dato fisiológico de que entre cuatro y cinco mil metros de altura se respira ya con dificultad por la escasez relativa de oxígeno, cuyo inconveniente se remedia llevando á prevencion un depósito de este gas.

El principal objeto de los viajeros era averiguar si ciertas líneas negras que se observan en el espectro de un astro, del sol ó de las estrellas, son ó nó debi-

das á vapor de agua perteneciente á la atmósfera de la tierra, cuyo punto ha quedado resuelto en sentido afirmativo, puesto que á medida que subía el globo iban disminuyendo los rayos, y pasados los 7.000 metros desaparecieron enteramente. Pertenece pues indudablemente á la tierra el vapor acuoso que se significa con dichos rayos.

Academia de medicina de París.—Una memoria presentada por el Sr. Sistach, médico residente en la Argelia, comprende 229 casos de intermitentes (137 cotidianas, 72 tercianas, 11 cuartanas, 5 irregulares y 3 larvadas) que se curaron todos por medio del ácido arsénico. Dice el autor, que el arsénico obra con tanta seguridad como la quina, pero más lentamente, por cuya razón le proscribe de la terapéutica de las intermitentes perniciosas, en las cuales le ha dado efectivamente malos resultados.

El método que aconseja para obtener la completa tolerancia del ácido arsénico y toda su eficacia febrífuga, consiste en los preceptos siguientes: 1.º, dar el arsénico á dosis refractas; 2.º, dilatar en unas tres á seis onzas de líquido cada fracción de la cantidad diaria; 3.º, proporcionar la dosis cotidiana del medicamento á la intensidad de la fiebre ó la insalubridad palúdica de la localidad y á la tolerancia de los enfermos; 4.º, empezar por 3 á 5 centigramos repartidos en varias dosis diarias mientras persistan los accesos; 5.º, insistir tanto más en el fraccionamiento y dilución de las dosis cuanto mayor sea la cantidad de ácido arsénico que se propine; 6.º, cuando cesen los accesos, disminuir cada día un centígramo la dosis de ácido arsénico, insistiendo siempre en el fraccionamiento y la dilución; 7.º, y por fin, administrar el médico por sí mismo las diversas dosis del medicamento.

Demasiado completos nos parecen los resultados obtenidos por el Sr. Sistach, comparándolos con la práctica de otros profesores no menos autorizados, y aun así siempre resulta que en la generalidad de los casos el arsénico en las fiebres intermitentes aparece inferior en algún sentido al sulfato de quinina. La ventaja más positiva que ofrece para la terapéutica de los hospitales y de los pobres, es su baratura, compensada sin embargo con el inconveniente de su mayor peligro en el caso de un descuido, siempre posible.

—Viva discusión se ha suscitado en esta corporación entre los Sres. Bouillaud y Colin, principalmente sobre la teoría de la circulación en el centro del sistema vascular. Había establecido el Sr. Bouillaud, fundado en la experimentación fisiológica, que la revolución cardíaca comienza por el sístole de los ventrículos; y fundado en la misma experimentación sostiene el Sr. Colin que empieza por el sístole de las aurículas. De paso este último profesor ha atacado

resueltamente la esfigmografía considerada como progreso semeiológico, y el Sr. Marey la ha defendido con razones que no á todos han parecido bastante claras y convincentes. Por fin ha sido llamado al debate otro experimentador muy conocido y apreciado, el Sr. Gavarret, á quien el Sr. Colin ha convencido de la inexactitud de ciertas aseveraciones relativas á la posibilidad de introducir instrumentos exploratorios en el corazón de los animales.

Nada tienen de particular en el fondo todas estas divergencias, puesto que cuando se trata de experimentación fisiológica, nadie debe esperar conclusiones absolutas y en algún modo invariables, como las de las matemáticas ó de la lógica pura y abstracta. El error, más ó menos atenuado, es siempre posible. Pero esta misma consideración, que se olvida á menudo, es una enseñanza para proceder con mesura y prudencia en la formación de teorías fundadas en los hechos que se obtienen mediante la experimentación, por muy comprobados que parezcan.

Afortunadamente, respecto del punto concreto á que nos referimos, es de esperar que se aclare considerablemente la cuestión á favor de nuevos experimentos que la Academia ha resuelto practicar á su vista y con asistencia de las partes contendientes; lo cual es natural que conduzca á algún resultado que por ahora pueda considerarse como ley general.

Este punto interesa á la semeiología para fijarse bien en la significación de los ruidos percibidos mediante la auscultación cardíaca.

Sociedad de cirugía de París.—Se ha presentado en esta corporación, entre otros casos, uno bastante curioso de una aguja que causó la muerte penetrando en la cavidad del pericardio. Cargando un mozo un baul de viaje en lo alto de un coche, tuvo la desgracia de que se le cayese dándole un golpe en la región precordial: tuvo dolores y disnea, que se mejoraron rápidamente con la aplicación de ventosas escarificadas. Por medio de la auscultación se oía un ruido de frote al nivel del tercer espacio intercostal. Se dió de alta el enfermo, pero pasado un mes volvió al hospital con disnea, náuseas, vómitos, biliosos, diarrea, cara contraída, pulso débil, violento dolor epigástrico y sonido á macizo en la región precordial. Murió al día siguiente de su nueva entrada, y la autopsia reveló derrame de sangre en el pericardio; en la cara externa de esta membrana una aguja que había atravesado la parte correspondiente del pulmón, y sobresalía en la cavidad del pericardio, donde había desgarrado la cara anterior del ventrículo izquierdo.

Con tan grave lesión pudo sin embargo el enfermo prolongar su existencia por un tiempo relativamente bastante largo.

DR. RESANO.

La hidroterapia en la fiebre tifoidea.

(Continuacion.)

Esta conferencia de Behier, marca el principio de una verdadera resurreccion de la terapéutica hidrológica en las afecciones febriles agudas, y de tal suerte se multiplican desde ellas las reproducciones y análisis, los ensayos, las controversias y los elogios, que cualquiera diria que de una nueva y nunca conocida medicacion se trataba, ó que el génio artístico de algun clínico eminente habia logrado encontrar el infalible remedio para combatir al tífus abdominal y exantemático.

Y sin embargo, por poca erudicion médica que se tenga, ¿quién ignora la antigüedad de este procedimiento, y á quién parecerá justo el referir al nombre de Brand la iniciativa de este método, cuando antes de él era por muchos otros aplicado?

Sin elevarnos á remotos tiempos, ni apelar á los nombres y testimonio de Filotas y Antonio Musa, encontraremos en el pasado siglo los trabajos de Hoffman, Koemper y Cirillo, y los ya más determinados de Gregory, de Edimburgo, que á más de en la viruela, empleaba el agua fria en la fiebre tifoidea, prescribiéndola en infusiones ó en lociones por medio de una esponja; hallaremos á Wrigth, á quien el azar colocó en un buque infectado por el tífus, y teniendo que permanecer en él durante su travesía de América á Europa, empleó como único tratamiento en sí y en los numerosos pasajeros atacados de la epidemia, las afusiones del agua de mar; hallaremos también á Currie, que de una manera más metódica y más científica á la par, investigaba con ayuda del termómetro los efectos producidos por las afusiones frias, en los enfermos afectos de la dolencia que nos ocupa, así como en los escarlatinosos y variolosos; y si aun faltaran nombres que disputasen á Brand la originalidad del método que hoy lleva su nombre, tendríamos los de Sauwillowitz, que trataba el tífus por el hielo; Hahn de Breslau, que usaba la esponja como Gregory; Pomme, que con singular audacia sumergia y hacia permanecer durante seis, ocho, doce y hasta veinticuatro horas á los pacientes, en baños á una temperatura de 17°, á más de ingurgitarlos de agua fria en enemas y bebida; y José Gall, que trató á todos los invadidos de una epidemia tífica en Mesina, por las afusiones frias. Sin necesidad de pararnos á examinar las investigaciones de Desgenettes, Gianini, Panet, etc., no podremos menos de citar al tan célebre Priesnitz, á quien es debida la preparacion del espíritu vulgar, para que cuando luego, desde un punto de mira más elevado, por ser más científico y más útil por ser más positivo, se formularan las indicaciones de la hidroterapia, fuesen acogidas de un modo ménos esquivo por los mismos que fiados más en la pernicioso confianza del *sentido comun* que en el razonado consejo del hombre de ciencia, los hubieran rechazado más aún que los rechazan, sin las aventuradas prácticas del empírico de Græfenberg. ¡Leccion eterna, no por todos aprovechada, de la que se desprende como útil enseñanza, que aun las escuelas y medios, las doctrinas y procedimientos de más extravagante origen y ménos aceptable fundamento, dejan siempre tras sí alguna utilidad para el incesante perfeccionamiento de la ciencia, como de toda otra manifestacion del humano espíritu!

Después de Priesnitz, tampoco son escasos los observadores de alta nombradía que aplicaron el procedimiento que analizamos en esta y varias otras enfermedades; Frölich, Reus y Pitschaft, en 1820, presentaron en concurso para obtener el premio ofrecido por la Academia de Viena, sobre «*Los efectos del agua fria en las enfermedades agudas.*» Chomel en 1834, practica las afusiones frias en la fiebre tifoidea, y Trousseau y Graves, cuyas obras de todos son conocidas, refieren especialmente al hablar de la escarlatina, los efectos por ellos obtenidos y las indicaciones de este poderoso agente terapéutico. Lacorbière, Scoutetten, Wanner y Gubler, cuentan las excelencias de este método, que mientras tales preconizadores halla en

Alemania y Francia, tiene en Inglaterra á Robinson y Mac-Farland.

Vemos pues que no es escasa la genealogia del procedimiento que nos ocupa y que sólo como generalizadores y no como autores deben considerarse los que hoy le aplican y aconsejan, sin que esto sea escatimarles la gloria que les cabe por sólo este concepto si ya no la tuvieran por otros conquistada, que sin añadirles este nuevo título son por muchos otros respetados y celebrados los nombres de Fleury, Beni Barde y Brand perfeccionadores y propagadores de los procedimientos hidroterápicos.

Behier cuya conferencia hemos estractado á la ligera y Genard han contribuido poderosamente ayudando á Brand en la publicidad de sus éxitos y no há mucho que á consecuencia de una epidemia de fiebre tifoidea que atacó á la ciudad de Lyon, pudo Glenard recomendar y aplicar la terapéutica que habia visto seguir á su maestro, dando con esto motivo á una interesante publicacion de Bondet que practicando en la misma poblacion y en la mencionada epidemia, hace respecto de las predicciones de Glenard algunas reflexiones que no creemos serán enojosas á nuestros lectores.

«La epidemia que acabamos de presenciar en Lyon, dice Bondet, ha aparecido en medio de un estado sanitario caracterizado especialmente por su marcada tendencia á revestir las formas remitentes y catarrales; se ha generalizado en breve espacio á toda la parte central y baja de la ciudad y por su marcha ha revestido formas singulares que en su principio hicieron dudar del verdadero carácter de la enfermedad.

«Presentóse desde un principio revistiendo dos formas que se distinguian fácilmente: unas veces era lento su desarrollo, otras presentábase de un modo brusco y al cabo de algunos días era igual su cuadro sintomático; la laxitud, los vértigos, la cefalalgia, las epistaxis precedian á la pérdida del apetito y al desarrollo de una fiebre alta que se caracterizaba por las manifestaciones propias de tales enfermedades.

«El termómetro acusaba casi constantemente 39°, 40° y hasta 41°. En vez de presentarse las exacerbaciones y remisiones propias de la *dolienteria*, modificábase esta temperatura varias veces al cabo del día; presentaban los enfermos en este mismo espacio alternativas de palidez y rubefaccion y las temperaturas que se les tomaban en intervalos de algunas horas, marcaban diferencias á veces hasta de un grado.»

«Sin embargo, en general no faltaba la exacerbacion vespertina, presentándose en ella el maximum diario. Las temperaturas locales variaban también: las manos y los miembros torácicos producian una sensacion de frialdad relativamente á la que se sentia en el tronco: el sudor se mostraba con frecuencia apareciendo y desapareciendo rápidamente.»

«El sistema nervioso presentábase alterado, á más de por los síntomas ya citados, por el zumbido de oídos y por las interrupciones del sueño con pesadillas marcadas y por la tendencia al delirio en muchos enfermos.»

«Por parte del tubo digestivo hacíase notar la anorexia, la anchura y pastosidad de la lengua que conservaba las marcas dentarias y mostraba en su punta un triangulito rojo cuyo vértice correspondia á la base del órgano y su lado mayor de 1 á 2 centímetros de estension, á la punta. Quejábanse á veces los pacientes de náuseas, pero eran raros los vómitos.»

«En el mayor número de casos habia astriccion de vientre en los primeros días, para aparecer la diarrea en el cuarto ó quinto día; esta diarrea amarillenta en su principio, parduzca ó sanguinolenta después, se convertia á veces en una verdadera enterorragia, teniendo en todos los casos un olor penetrante y pútrido. La presión en el vientre le hallaba dolorido particularmente bajo el reborde de las falsas costillas del lado derecho, al nivel de la region hepática, circunstancia especial en esta epidemia y muy digna de atencion; la presión en la region esplénica, no

producía dolor alguno contra lo que ordinariamente acontecía. Presentábanse las manchas rosáceas y las erupciones de sudamina en muchos casos....»

«El pulso era ancho, depresible, no pasaba casi nunca de 90 á 100 pulsaciones y aparecía en el trazado esfigmográfico con marcado dirotismo.»

A estos detalles acerca del modo de presentación de la epidemia en que Bondet juzga el éxito de los trabajos de Glenard, detalles que hemos creído útil el citar para que pueda formarse exacto juicio del campo en que uno y otro experimentaban, añade alguna consideración que prepara á su entender la conclusión que ha de deducir del empleo de la hidroterapia, y esta consideración por de mas acertada, es referente á las supuestas formas inflamatorias de la fiebre tifoidea.

«En el estudio de la enfermedad que nos ocupa, dice, no conozco error más grave bajo el punto de vista nosológico y terapéutico, que el nacido de la unión de estas dos palabras *fiebre tifoidea é inflamatoria*. No existe forma inflamatoria en la fiebre tifoidea. Existe en todas sus formas un envenenamiento y á él y las parálisis vasculares que le acompañan deben atribuirse las congestiones de la piel, de las mucosas y en general de todos los tegidos. Lo que hay en estas formas simples, en las que á la apariencia de una falsa inflamación se unen y combinan en formas infinitamente variables la ataxia y la adinamia, es el predominio de una ú otra, que imprime un sello á la enfermedad entera y le impone su nombre y advierte para su terapéutica. A pesar de mi tendencia á la supresión de las formas clínicas con que se describe la dotinenteria, dificultando su estudio sin ilustrar su tratamiento, creo útil sostener su división en atáxica y adinámica; la primera porque desnaturaliza el carácter de la enfermedad y obliga á acudir á una terapéutica especial, la segunda porque acentúa los accidentes y los síntomas y obliga á acentuar también el tratamiento. ...»

«Respecto al pronóstico, esta epidemia ha podido considerarse como benigna: gracias á esta benignidad y al gran número de personas bien acomodadas que contra lo que otras veces sucede se han visto invadidas, las estadísticas han sido por demás favorables relativamente al número de individuos afectados.» (Al publicar Bondet estos trabajos en el pasado mes, existían aún en el hospital en que él practica 240 enfermos afectados de tifoidea.)

Con el objeto de comparar el resultado de los medios terapéuticos usados habitualmente con el que se obtuviera por los baños frios aplicados según el método de Brand, sometió Bondet á todas sus enfermas al tratamiento hidroterápico y á los enfermos al tratamiento ordinario. De 22 enfermos (11 hombres y 11 mujeres), en que practicó sus investigaciones, murieron dos mujeres; pero solo una tratada por la hidroterapia, pues la otra entró en el hospital antes del completo desarrollo de la epidemia, cuando aun no había comenzado el profesor referido sus estudios; de suerte que el total de la estadística es de 22 enfermos, 10 tratados por el método de Brand y 12 por el ordinario y corresponde una defunción á cada uno.

Como complicación en estos casos se presentó en un hombre una enterorrugia en el noveno día de enfermedad y segundo de estancia en el hospital, con la particularidad de que este enfermo, mozo de la clínica, que había oído hablar de las excelencias del agua fría preconizadas por Glenard y que tenía gran miedo á la epidemia, había imaginado emplear las afusiones como profiláctico y tomaba todos los días un chorro frío. Aparte de este caso en los demás hombres la base principal del tratamiento fué para Bondet el sulfato de quinina que creyó indicado en vista de la frecuencia del tipo remitente de la mayoría de casos, del carácter neurálgico que la cefalalgia revestía, de la excesiva movilidad de la temperatura general y la discordancia de las locales, de las alternativas de sequedad y sudor de la piel, de la aparición frecuente de las hemorragias y particularmente de la tendencia marcada á revestir en días avanzados de la fiebre una marcha inter-

mitente. Todos sus enfermos tomaban al día una poción que contenía 50 centigramos de sulfato de quinina, se agregaba purgante alguno ni ayudar la acción de la sal por el extracto de quina, porque este como aquellos produce sequedad en la lengua y los primeros favorecen el meteorismo, según opinión del autor citado. Por otra parte la diarrea hacía innecesarios los purgantes.

Al sulfato de quinina agregábase quizás como más importante que él y como influyendo más en el lisonjero resultado obtenido, el empleo de un severo régimen dietético, principalmente constituido por la limpieza escrupulosa del lecho, la aireación de la localidad en que estaba la prescripción de caldos y vino en *cantidad abundante* consiguiéndose de este modo el ideal del tratamiento de la tifoidea; sostener las fuerzas generales hasta la desaparición del envenenamiento de la sangre.

En las enfermas, que según dijimos fueron las escogidas para el tratamiento aconsejado por Brand, empleó el clínico de Lyon el procedimiento en toda su pureza. Prescribió baños á 20 grados de 15 minutos de duración y repetidos cada tres horas siempre que la temperatura superior á 38°,5. Sumergía las enfermas hasta el cuello é irrigaba la cabeza con agua á 6° ú 8° en el primer día en los siguientes con agua á la misma temperatura de baño. Después del baño sometíase á las pacientes al amasamiento de sus miembros durante cuatro ó cinco minutos y se les dejaba descansar. Terminada esta operación quedaban en su lecho sin enjugar, abrigadas únicamente por la camisa y una sábana ó á lo sumo una ligera mantita y envueltos los pies en otra de más abrigo.

En el baño hacían las enfermas gárgaras con agua fría y bebían algunos sorbos; al salir tomaban caldo, una infusión de café ó una sopa. Entre baño y baño aplicábanse compresas embebidas en agua fría que se renovaban cada diez minutos sobre la frente y la pared abdominal; de cuando en cuando se les invitaba á beber agua. De las 10 enfermas tratadas de este modo, una murió consecuencia de una neumonía contraída en el día décimo nono de la enfermedad y onceno del tratamiento. Como complicaciones se presentaron: primero, una escarlatina extensa en la región sacra, en la misma enferma; segundo, una erisipela flegmonosa de la cara. En dos casos pudo suspenderse el tratamiento al cuarto ó quinto día de planteado, posiblemente por tratarse de casos de tifo abortivo en los que la enfermedad se estingue por sí misma al décimo ó duodécimo día.

En dos enfermas descendió la temperatura sin modificarse la duración del padecimiento y sin dejar de presentarse los accesos intermitentes que en esta epidemia acompañaban al fin de la enfermedad.

En una calmaron los síntomas atáxicos: en otras dos no se apreció mejoría ni agravación.

«Estos resultados, añade Bondet, se hallan lejos de corresponder á los que se habían predicho y resumido en la frase aféctica de Brand: *Toda fiebre tifoidea tratada desde su principio por los baños frios, marchará exenta de complicaciones hasta la curación.*»

Confesando que los hechos por él observados son pocos numerosos, apela á los estudiados por sus profesores Mayet y Chavannes.

(Se concluirá.)

Más sobre el nuevo Reglamento de baños minerales.

Se nos ruega por un suscriptor que insertemos los siguientes párrafos, que abundan, á nuestro entender, en razones atendibles.

Los médicos-directores de baños minerales malamente llamados en el nuevo reglamento de *oposición suplementaria*, tienen para protestar contra tal calificación, y contra la postergación que por la misma se les infiere, los motivos que á continuación se espresan:

1.º Estos profesores obtuvieron sus direcciones en

concepto de... so de años... rir en la pr... sentarse á la... lo que no p... guió asegura... nes se nega... á lo desierto... guerra civil... sen sus dire... tarse á opos...

2.º Aseg... se pensó en... indicados in... Reino hizo... cunstancias... los interino... sima concu... el objeto y... desempeña... cétera, dan... mientos en... Suprema... visto por la... el Gobierno... ma y mane... fico propus... de sujetars... restriccion...

3.º Apr... ta, llamó á... algunos qu... á las result... labra, no s... obtuvieron... cicios se ex...

4.º Los... propiedad... y si se les... de posterg... to, hubier...

Las dire... plementari... una sola ve...

5.º Par... to de ellos... tífico, el m...

Si porqu... este caso... bien deber... cuyos ejer... que las de...

6.º La... de los dire... se hallará... de Sanidad... para la di... sitores do... ñores Gon... cion suple... razones ex... éramos de... en colocan... que fué el...

7.º ¿A... errónea r... diante el... de pospor... que se les... se más ta...

Ni esto... favor; no... bastante... tra la cali...

concepto de interinos, y las desempeñaron largo transcurso de años en dicho concepto, sin más objeto que adquirir en la práctica los conocimientos posibles, para presentarse á las oposiciones cuando á ellas fuesen llamados; lo que no pudo tener lugar, hasta que el Gobierno consiguió asegurar los sueldos que la mayoría de las Diputaciones se negaban á pagar en aquella época, lo cual, unido á lo desiertos que se hallaban los establecimientos por la guerra civil, fué causa de que únicamente no abandonasen sus direcciones los que llevaban intencion de presentarse á oposicion, cuando á ella se les llamase.

2.º Asegurados los sueldos de los directores de baños, se pensó en anunciar las oposiciones, *tan deseadas por los indicados interinos*; pero la Junta Suprema de Sanidad del Reino hizo presente á la Superioridad, las especiales circunstancias en que se encontraban algunos (no todos) de los interinos, que sin sueldo, ni utilidades, por la escasísima concurrencia, no habian abandonado sus plazas, con el objeto ya indicado; que habian presentado trabajos, desempeñado comisiones, regenerado establecimientos, etcétera, dando ya pruebas de notoria suficiencia de conocimientos en el ramo balneario; por todo lo cual, la Junta Suprema consideraba á estos profesores en el caso previsto por la ley, y todos los reglamentos que dice: «Que el Gobierno podrá (según las circunstancias) variar la forma y manera de las oposiciones,» y dicho Cuerpo científico propuso las pruebas y ejercicios á que aquellos habian de sujetarse, para optar á la propiedad de sus plazas, sin restriccion ninguna, ni menor derecho que los demás.

3.º Aprobado por el Gobierno lo propuesto por la Junta, llamó á concurso á aquellos interinos; de estos hubo algunos que no quisieron, ó no se atrevieron á exponerse á las resultas de las pruebas que se les exigian; en una palabra, no se presentaron *en aquellas oposiciones*; otros no obtuvieron la calificación, que en virtud de aquellos ejercicios se exigia, para obtener la propiedad.

4.º Los agraciados obtuvieron sus nombramientos de propiedad, con los mismos derechos que todos los demás; y si se les hubiera dicho que en lo sucesivo se les habia de postergar, como se les posterga en el actual Reglamento, hubieran ó nó aceptado.

Las directores llamados indebidamente de *oposicion suplementaria*, no han huido de las oposiciones, pues ni una sola vez se anunciaron durante su interinidad.

5.º Para obtener la propiedad, se han sujetado á cuanto de ellos tuvo á bien exigir el competente cuerpo científico, el más interesado en que se respete la ley.

Si porque se varió la forma y manera de oposicion en este caso (previsto por la ley) se les ha de posponer, tambien deberían posponerse á los de las antiguas oposiciones, cuyos ejercicios no tenian, ni con mucho, la importancia que las de hoy.

6.º La prueba más convincente de que la oposicion de los directores de 1846 los coloca al nivel de los demás, se hallará en el extenso y razonado dictámen del Consejo de Sanidad del reino, con motivo del último concurso para la direccion de los baños de Carratraca. Eran cooptadores dos de los llamados de oposicion rigurosa, señores Gonzalez y Herrera, y el Sr. Salgado de los de oposicion suplementaria, y tales y tan convincentes fueron las razones expuestas por el Consejo para probar que todos éramos de *oposicion rigurosa*, que no tuvo inconveniente en colocar en el primer lugar de la terna al Sr. Salgado, que fué el agraciado.

7.º ¿A qué clase de oposicion pertenecerán (según esa errónea regla) los que obtengan ahora la propiedad, mediante el concurso abierto? Si como es natural se les ha de posponer despues al solicitar un ascenso, ¿no era justo que se les advirtiera al anunciar el concurso, para no verse más tarde defraudados?

Ni estos profesores, ni los del 46, han debido nada al favor; no huyen de las oposiciones; si no se les exigió bastante, pídaleles más; pero entre tanto, protestan contra la calificación de *oposicion suplementaria* y la poster-

gacion en que la misma los coloca, y contra todo lo cual van á representar al Gobierno, esperando que con estos y otros datos salga en su defensa EL SIGLO MÉDICO.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Discursos pronunciados en la recepcion pública del académico electo D. Federico Rubio y Gali, el día 31 de Mayo de 1874.

Señores: Es la gratitud un honrado sentimiento que mueve el deseo del agraciado á ofrecer algun género de paga, ora sea en buenas obras, ora en palabras que declaren el beneficio recibido ó la alcanzada honra.

Y puesto que á la merced que me ha dispensado la Academia no puede corresponder tributo mio en dignas obras, rendido por ello, valga la sencilla espresion de mi profundo reconocimiento.

Los que en el deber se encuentran de escribir un discurso para tales ocasiones, esclaman á una, y como si al efecto concertados estuviesen: «¡Cosa difícil y superior á mis fuerzas!»

Y en verdad, en verdad que todos vosotros por haberos visto en análogo trance, reconocéis cuánta verdad se encierra en esta exclamacion. Cosa es en efecto difícil y poco ménos que superior á las humanas fuerzas. Que no parece, sino que en labor tan aparentemente sencilla, como lo es ésta de escribir un discurso para leído en una hora, se han acumulado de intento las dificultades todas, que pueden ofrecer y reclaman de consuno, las exigencias de la ciencia y el arte.

Tema, lenguaje, proporciones, sobriedad, claridad, erudicion, novedad y á mas de todas estas cosas, acertada probanza de aquello que se afirma, ó que se niega, hacen hervir en nuestra mente la atencion más fija y serena, que sube, baja y borbotlea, poniéndonos en parecido caso, á aquel en que nos vemos, cuando en las grandes epidemias invade la muchedumbre nuestra casa, pidiéndonos unos que corramos en auxilio de sus padres, y otros de sus hermanos, y otros de sus amigos; aconteciendo además, que unos nos tiran del brazo, otros del vestido; y así en tropel, nos aturden, nos sofocan, y nos impiden acudir á parte alguna con la debida presteza.

Al cabo, en otros tiempos, podía salirse menos mal del apurado empeño, eligiendo cualquier tema general, que siendo levantado, produjera en el auditorio, por virtud de la discusion de los principios, ese dulce placer que el sábio experimenta, cuando discurre por las elevadas regiones de la ciencia.

Mas en los tiempos que corren, ni aun queda ese espediente al que se vé en la necesidad de llenar estas discretas, aunque severas prescripciones reglamentarias.

Hoy que los abusos del pensar han dado ocasion al abuso mucho más doloroso de condenar al pensar mismo.

Hoy que ha llegado á ser el que medita objeto de burla y menosprecio, y sólo se reputa sábio el que muestra, aunque á demostrar no alcance.

Hoy, por otra parte, que la filosofía alemana, por sus pecados de abstrusa, hace vida penitente; hoy, que nuestros filósofos pátrios, dan fatigándose voces en el desierto.

Hoy, que sobre el pedestal de la ciencia de los principios se encarama una cosa, que pugna por derribarlos.

Hoy, en fin, que el *positivismo*, por extraño que sea, se muestra imperante y soberbio, hablando con general aplauso de filosofía, como pudiera hablar un sacamuelas de medicina; ¿qué punto general, ni vecino á los principios, fuera dado elegir?

Aligeradme, pues, señores académicos, de una parte del peso de mi responsabilidad, á cargo de vuestra indulgencia, y luego otra, á cargo de las razones, que apuntadas dejo; y entiendo que todavía ha de restarme harta pesadumbre á cuenta de mi incapacidad.

Llamado á reemplazar entre vosotros, la vacante ocurrida por la muerte del Sr. Dr. D. Rafael Saura, me sobrecoge el temor de evocar su memoria, turbando el respetuoso silencio de su tumba. Vosotros le conociais; os consta cuantos tesoros encerraba en ciencias y en virtudes; sus numerosos discípulos recuerdan la elocuente enseñanza del consumado maestro en su cátedra de obstetricia. Su familia, sus compañeros de Academia y profesion, sus amigos y clientes le lloran todavía.

Silencio pide el sentimiento, paz los que fueron, y oración el cristiano.

COMO DEBEN PREVENIRSE LAS HEMORRAGIAS EN LOS ACTOS QUIRÚRGICOS.

Tengo por vulgar error de la opinion, que la cirugía constituye un arte.

La cirugía es la medicina misma, y tan ciencia como ella.

Lo que en verdad constituye un arte, es lo que impropiamente se llama medicina operatoria; que fuera mejor sin duda denominar *Terapéutica Operatoria*.

Siendo la operatoria un arte, como tal debe reglarse, y tomar sus fundamentos del arte único genérico.

Ciertamente son el mismo arte aquel que dibuja y el que canta; el que construye un palacio y el que declama; el que escribe el *Paraíso perdido* y el que esculpe el grupo de Laoconte; el que manda los ejércitos y asalta las ciudades, y el que amputa un miembro ó hace una autoplastia... todos son uno, por más que elijan distintas expresiones. Todas son ramas de un mismo árbol, nutridas por la misma savia, y vivificadas por el mismo sol.

Quizás parezca cosa demasadamente sabida esto que acabo de decir; y sin embargo, echo yo de menos su aplicación en el arte de mi especial cultivo. No veo, no distingo en sus tratados antiguos ni modernos, la unidad y variedad de la construcción arquitectónica, que coloca las cosas ordenada y proporcionalmente. Mejor me parece ver un almacén rico en efectos, agrupados los unos, dispuestos en hileras los otros y no pocos dispersos; pero todos sin aquel orden, proporcion y armónico enlace, en que deben hallarse las partes con el todo, en las obras del arte verdadero (1).

No se diferencia esencialmente el arte de la ciencia, por las facultades mentales que pone á contribucion. Diferéncianse, en el principio y el fin. La ciencia se ocupa del por qué y del cómo. El arte, de crear ó hacer. La ciencia vá al bien por la verdad. El arte vá al bien por la belleza, y ambos afluyen en un mismo punto: en la moral, que vá al bien, por el bien mismo.

La operatoria, no por virtud de un juicio precedente, sino más bien por tendencia ó declive á modo de la de los planos inclinados, ha venido estendiéndose y dilatándose por todo el campo de la mecánica, y poco deja en esta parte que desear. Lejos de dolerme lo aplaudo; y no tendría por cosa peregrina, ni menos imposible, que colocando algún día á un fracturado sobre un lecho de correas tornantes, pasara al interior del tubo de una máquina, que terminando al otro extremo de la sala, dejase al enfermo en su lecho quieto, arropado, coaptada la fractura, y vendado con primorosa perfección.

Pero si concedo y patrocino, cuanto consiente la posibilidad de la anterior hipótesis, quiero á mi vez y pretendo con justo derecho, que no se olvide, ni menos se desconozca, que son las artes esencialmente libres, y que desposeídas de este carácter, renuncian á sus mayores progresos, á toda su trascendencia, achicándose el artista,

(1) Para honra de la cirugía patria, debo recordar aquí, que el Dr. D. Diego de Argumosa ha procurado llenar este vacío, escribiendo su *Resumen de cirugía*, bajo un método artístico; visto su primer ensayo no dudo que hubiera alcanzado triunfo tan importante, si los amargos sucesos de su vida no le hubieran quitado el vagar, el sosiego y buen ánimo, necesarios para la empresa.

y degradándose, hasta reducirse á la condicion humilde de simple artesano.

Es la libertad un deleitable licor, que solamente surge de la voluntad humana, y necesario es que la voluntad tenga su libertad espedida en cada momento, y en cada acto, si con perfección y belleza han de realizarse las obras de arte. Por tanto, si la operatoria puede y debe aprovecharse de la mecánica, como el arquitecto se aprovecha de las máquinas para levantar enormes pesos, preciso es, sin embargo, que no pida el cirujano á la máquina, que le ejecute una operacion, como no pide el arquitecto á la máquina de que se vale, que le construya un templo, ni el dibujante á la fotografia que cree el Pasmio de Sicilia, ó el cuadro de las Lanzas.

Siéntese en operatoria la necesidad urgente de establecer su unidad sintética, su variedad sistemática, racional y armónica, y de desenvolver proporcionalmente esta variedad en sus direcciones varias.

Ved aquí, señores académicos, entre otros motivos, el que me ha movido á elegir el anunciado tema.

No pertenece á la parte instrumental, ni mecánica; rama por demás robusta, y aun pudiera decirse exuberante; no pertenece á la rama de la terapéutica aplicada á cohibir la sangre como agente medicinal químico, físico ó empírico. Aunque puramente circunscrito en la humilde esfera de la obra de manos, y eminentemente práctico, es mi asunto de una categoría general y aplicable con particular discernimiento á toda operacion cruenta.

Corresponde á una direccion de los estudios quirúrgicos cuyo camino está casi abandonado. Pertenece á un género de labor en que lo objetivo está muy dominado y por bajo de lo subjetivo; de tal suerte, que los preceptos y las reglas se imponen inmediatamente á la razón, explican los hechos, los traban y los obligan á confirmar la verdad de la misma regla.

El asunto de que vamos á ocuparnos no ha sido tratado nunca especialmente y expofeso, ni reducido á cuerpo de doctrina monográfica. No seré yo el que me prometa llenar este vacío tan cumplidamente como apetezco: aspiro solamente á ofrecer aquel leve boceto que consiente el límite estrecho de un discurso de esta índole.

Por lo demás, la materia no es nueva en sí, aunque permanece en estado embrionario; y de haber sido tocada y sentida por el dedo de la necesidad, nos dan buena prueba los preceptos por aquí y por allí esparcidos en las obras de medicina operatoria, los cuales preceptos ordenan comprimir las arterias cuando se va á practicar una operacion, ligarlas preventivamente en casos determinados y valerse de las pinzas de presión continua para cerrar los vasos á medida que se cortan.

Quirúrgicamente, á más de su clasificación en arteriales y venosos, deben dividirse los vasos en las seis siguientes categorías:

De primer orden: como la aorta.

Segundo orden: como las carótidas, subelavias é iliacas.

Tercer orden: como la femoral, poplitea, axilar y humeral.

Cuarto orden: como las tibiales, radial, cubital, maxilar, lingual, etc.

Quinto orden: como las frontales, mamarias, auriculares, etc.

Sexto orden: como las arteriolas de distribución, etc.

No está demás recordar que á veces las arterias de un orden suelen presentar el calibre que corresponde á otro más ó menos elevado; pero estas escepciones no empecen la aplicación de los preceptos que las correspondan y deban aplicarse.

Poco hay que decir tocante á las arterias de primer orden. No pueden ser heridas ni ligadas sin ocasionar la muerte, y en su consecuencia solo debe establecerse para las mismas la siguiente regla:

REGLA PRIMERA. Toda operacion que con probabilidad racional debe herir la aorta en cualquiera de sus regiones será proscrita.

Pero una cosa es la probabilidad y otra es el peligro, no debiendo confundirse la una con el otro. Si se diera un fibroma del útero tan voluminoso que rechazando los intestinos hacia arriba, comprimiéndose y encarcélase la aorta, podría operarse con riesgo de herir la arteria, con verdadero peligro, pero con probabilidades racionales de salvarla.

En ciertas operaciones, cuando hay que obrar sobre vasos importantes, se recomienda que nos abstengamos de los instrumentos cortantes, valiéndose de los romos, como la sonda acanalada, la espátula ó el mango del escalpelo. Consejo que debe elevarse á la categoría de aforismo ó sentencia dogmática, y que exige al efecto alguna ilustración. No basta efectivamente decir, úsese la sonda acanalada ó la espátula, en tal ó cual operación, es indispensable declarar cómo y de qué manera han de emplearse para obtener el conveniente resultado. Sin esto, quien pretenda seguir el precepto, procurará quizás obrar con los bordes romos, de la propia manera que si fuesen cortantes, creará que su oficio queda cumplido imprimiéndoles mayor fuerza, y de igual suerte los hará obrar, ya estén sobre la masa de un parénquima blando, que si estuvieran sobre una membrana de tal ó cual naturaleza.

El oficio de los instrumentos romos, constituye un verdadero método operatorio: *el método por despegamiento*.

La separación de los tegidos por despegamiento, entraña algunas reglas, que deben darse á conocer, para que la obra llegue fructuosamente á su término.

REGLA SEGUNDA. *En operatoria solo puede despegarse lo contiguo pero no lo continuo.*

Por ignorancia de esta verdad, he visto á cirujanos nacionales y extranjeros, frotar como si tocaran la guitarra, al través, sobre fibras musculares y aponeuróticas con sondas y con mangos, sin alcanzar fruto alguno, fuera de magullar tegidos, lacerar nervios, ocasionar inútiles dolores, y predisponer los pacientes á tétanos y otras agravaciones.

Ahora bien; si el separar por despegamiento, sólo es hacedero en lo contiguo, y no en lo continuo, convendrá que discurremos otras reglas, que nos permitan satisfacer nuestro propósito en el sentido de la contigüidad. Para ello atengámonos á la siguiente:

REGLA TERCERA. *Para obrar con contigüidad deberá buscarse un intersticio.*

En efecto, al seguir este consejo no hacemos más que imitar al sitiador de una plaza, cuando procura conocer los flancos y caminos que le permitan penetrar en ella triunfante con el menor peligro. Dado un intersticio, es indispensable saber si conduce ó no al objeto quirúrgico que se apetece, pero esto debe apreciarlo á cierra ojos el anatómico, y no es mucho exigir que el operador sepa las entradas, salidas y tabiques de los órganos, como un vecino las particularidades y rincones de su propia casa.

Los intersticios aprovechables suelen hallarse á bastante distancia del punto en que se opera; á veces conviene ir en su busca, y otras vale más hacerlos artificialmente. Sirva de ejemplo el caso concreto que supusimos antes: sea pues un enorme fibroma de la matriz, que comprime y encarcela la aorta abdominal. El peritoneo forra las superficies anterior, superior y laterales del neoplasma y se repliega por todo el ámbito del vientre, sin dejar intersticio; forzoso es en tal caso hacerlo artificialmente. Para ello practicamos una puntura con la sonda acanalada, y aprovechando la contigüidad de la serosa con las partes subyacentes, hacemos penetrar aquel instrumento en la dirección que conviene; sobre la sonda, mediante una incisión, abrimos un intersticio artificial, y por este franqueamos un extenso campo de contigüidad, dejando á cielo descubierto toda el área operatoria. Queda por tanto establecida la siguiente regla, con sujeción á lo dicho.

REGLA CUARTA. *Cuando en la región no haya intersticio aprovechable, deberá hacerse artificialmente.*

Otra regla que, á menudo, se desconoce ó se olvida,

aun cuando por ley de lógica natural se impone por sí misma, es la siguiente:

REGLA QUINTA. *Siempre que atacemos la contigüidad, deberá obrarse paralelamente á ella, y jamás en dirección perpendicular.*

Ahora bien; una vez descubierta el área quirúrgica, como entre la aorta y el fibroma no puede existir continuidad, sino contigüidad tan solo, fácil cosa es para el cirujano, siendo dueño de sí mismo, proceder por despegamiento á separar el fibroma uterino de la arteria aorta, á tenor de lo que dejamos establecido.

Prueba además el ejemplo del caso figurado, que debe obrarse quirúrgicamente sobre la aorta cuando no haya probabilidades racionales de herirla, sino solamente peligro; porque el peligro, demostrado queda que puede el arte dominarlo.

Mas la verdadera trascendencia de lo que dejamos declarado, consiste en demostrar la inocencia del método por despegamiento, en lo que particularmente atañe á las hemorragias; puesto que mediante él, pueden descubrirse superficies muy extensas, y aislarse órganos de la mayor importancia, sin riesgo de herir vaso alguno, previniendo por ende los flujos de sangre, con tal que se guarden las reglas susodichas.

Van los recursos artísticos aumentando á medida que disminuye la categoría arterial, hasta llegar al sexto orden.

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA.

HOSPITAL NACIONAL.—CLINICA MÉDICA.

SALA DE WUNDERLICHT Á CARGO DE D. M. SALAZAR.

Nefritis perenquimatosa.—Carencia del riñón izquierdo.

Como digno de ser conocido por nuestros lectores consideramos el caso á que se refiere la historia clínica que á continuación transcribimos, á más de por lo curioso que ha jo el punto de vista biológico es siempre el defecto de un órgano par de la importancia del riñón, por las notables consideraciones á que puede prestarse la relación, quizás aún no establecida, entre la ausencia de uno de estos órganos y el padecimiento de que el único existente era objeto.

Ocupando el número 5 de la Sala de Wunderlicht se encontraba hasta hace pocos días Narciso Vargas y Herrera, soltero, dedicado á las faenas del campo y posteriormente á la profesión militar, que presentaba en su género de vida el propio de las dos fatigosas profesiones que habia sucesivamente adoptado y además una gran afición á las bebidas alcohólicas, por él mismo confesada. Sus antecedentes de familia eran excelentes, así como los suyos patológicos, pues sólo recordaba haber padecido algunos ligeros catarros bronquiales, hasta la aparición de su última enfermedad.

Hace cosa de un año, hallándose de servicio militar en la Isla de Cuba, abusó un día más aún de lo que acostumbraba de las bebidas, del rom y el aguardiente en particular, y sintiéndose ebrio, corrió con el objeto de no ser visto por sus jefes á esconderse á una tienda ó gruta subterránea, en donde por el estado en que se hallaba perdió el conocimiento sin que pueda recordar lo que allí llegara á acontecerle; sabia sí, que estuvo abandonado hasta el día siguiente en que salió de su profundo letargo sintiendo gran frío en todo el cuerpo, especialmente en las extremidades, que notaba como heladas y cuyas articulaciones se hallaban doloridas. Recogido y conducido al hospital por orden superior, le fueron en él prescritas infusiones diaforéticas sin lograr producir el sudor, y

agravándose su mal empezaron á los pocos días á aparecer edemas en las extremidades inferiores, que empezando por las regiones maleolares se extendieron con rapidez á las piernas y muslos, para aparecer luego en los miembros torácicos, vientre y cara, llegando al cabo de un mes á encontrarse en un estado anasárquico, según de su descripción se desprendía.

Aquejábale al propio tiempo un dolor profundo y gravativo en la región lumbar y algunos otros ligeros y erráticos en el pecho, que iban acompañados de disnea; disminuyó por entonces la secreción de la orina, que aparecía encendida, y hallábanse suprimidos los sudores que antes eran abundantes.

Declarado inútil por dictámen facultativo, regresó á España, permaneciendo algún tiempo en el hospital de Badajoz, en el cual sólo recordaba que se le habían aplicado unos vejigatorios á las extremidades inferiores sin encontrar gran alivio. Llegado á Madrid solicitó ingreso en el Hospital Nacional, y le fué destinada la cama núm. 3 de la sala citada, presentando al examen clínico en el día de su entrada los síntomas siguientes:

El decúbito adoptado era dorsal por más que sin gran molestia podía colocarse en los laterales; su piel tenía una coloración pajizo-térrea, y se hallaba distendida por un anasarca que en todas las regiones se notaba. Las formas exteriores del tronco y miembros se encontraban modificadas, como en casos tales acontece, haciéndose notar como dominante la infiltración en los miembros abdominales y en el torácico derecho. En las piernas se percibían señales inequívocas de cicatrices que el enfermo aseguró eran consecutivas á grietas que espontáneamente se le habían abierto; la impresión del dedo quedaba marcada largo tiempo en diferentes regiones de su cuerpo.

El aparato respiratorio funcionaba con imperfección á consecuencia de la disnea y tos seguida de expectoración moco-purulenta que desde dos meses existía, y á veces había producido la presentación de estrias sanguinolentas. La infiltración serosa del tegido celular subcutáneo hacía insegura y molesta la percusión. La auscultación revelaba una disminución de intensidad en los ruidos respiratorios, un aumento numérico en los movimientos y algunos estertores roncós y sub-crepitantes irregularmente diseminados.

Molestábale el mal sabor que en su boca notaba, la sed estaba aumentada, disminuido el apetito y á veces se presentaba hipo y náuseas después de las comidas. El vientre abultado, como todo el resto del cuerpo, no se mostraba dolorido á la palpación, sólo en el hipocóndrio derecho acusaba alguna sensación de peso: la expulsión de las heces se hacía con regularidad, con estreñimiento ó con diarrea indistintamente y sin motivos á qué atribuirlo.

La inspección y la palpación de la región precordial nada de anormal descubrían, el pulso pequeño y frecuente, los vasos venosos periféricos aparecían con claridad, á más de por la palidez y transparencia de la piel, por lo inyectados que en general se mostraban. La percusión hallaba para el examen del centro circulatorio las mismas dificultades que para el pulmón se han hecho notar; la auscultación reveló la oscuridad de los ruidos cardíacos así como la normalidad de su ritmo.

La orina era escasa, pero su expulsión no era molesta; sometida al análisis se mostró de color oscuro con visos brillantes en la superficie; sacudida en el vaso se hacía espumosa de un modo permanente y dió una densidad de 1.020. Su reacción era ácida, calentada á la lámpara y tratada por el ácido nítrico, se produjeron abundantes copos blancos que lentamente se precipitaron y que revelaban la existencia de la albúmina; el nitrato mercurico y el carbonato potásico produjeron muy escaso el precipitado característico de la urea, y el nitrato de plata comprobó que también los cloruros se hallaban en defecto, carencia de una y otra sustancia normal, que explicó el por qué de la densidad relativamente exigua del líquido, dada la presencia de la albúmina. El microscopio después de

las operaciones preliminares necesarias, demostró la presencia de células epiteliales cilíndricas y planas, y especialmente de abundantes cilindros fibrinosos y epiteliales que con facilidad se podían percibir.

Con todo este cuadro sintomatológico y mediante operaciones de razón, que por no ser molestos no transcribimos, en vista de los edemas generales, de la marcha del padecimiento, los dolores lumbares, y sobre todo por el resultado del análisis químico y microscópico de la orina, supusimos que se trataba de una afección que tenía por asiento los riñones y por causa predisponente el abuso de las bebidas alcohólicas y por ocasional este mismo abuso y el enfriamiento por el enfermo referido. La marcha crónica del padecimiento y al propio tiempo la forma en que su desenvolvimiento se había efectuado, nos hizo creer que el parénquima renal debía encontrarse profundamente afecto: esta misma razón y las que la etiología proporcionaba simplemente al considerar las continuadas irritaciones que localmente produce la eliminación del alcohol por el riñón y la congestión que en tal órgano se hace permanente en los bebedores y á más la fluxión activa que el enfriamiento brusco tuvo necesariamente que producir en esta viscera ya predispuesta, nos llevaron á creer que el carácter de la lesión debía ser inflamatorio y con estos datos formulamos nuestro diagnóstico: *nefritis parenquimatosa*.

Desde el momento en que este diagnóstico se hizo, se prescribió al enfermo un tratamiento apropiado, consistente principalmente en la dieta láctea y en medicaciones sintomáticas, que con éxitos diferentes fueron sucesivamente empleándose. El estado general se agravó más y más hasta que, según se había pronosticado, sobrevino la muerte por decaimiento general de las fuerzas y por trastornos nerviosos que no afectaron claramente la marcha de la intoxicación úrica.

Autopsia. Se practicó á las treinta horas de la muerte: el aspecto exterior del cadáver era el propio de un cuerpo exageradamente infiltrado de serosidad; había manchas de putrefacción y se sentía un olor repugnante debido al calor y muy especialmente á las fatales condiciones higiénicas del depósito de cadáveres en donde practicábamos la necropsia. Levantada la pared anterior de la cavidad torácica mostráronse los pulmones notablemente congestionados y adheridos por fuertes bridas á las paredes. El corazón se encontraba normal y sólo en la túnica interna de la aorta se hallaron algunas manchas violáceas. Penetrando con alguna premura en la cavidad abdominal, comenzamos la exploración de la lesión principal, para lo cual buscamos el riñón izquierdo, al notar la dificultad que para hallarle experimentábamos, y siendo indiferente hacer el análisis antes en uno que en otro buscamos al propio tiempo el derecho, que enseguida hallamos, llamando nuestra atención poderosamente su exagerado aumento de volumen. Extraído de su situación normal pudimos ver que tenía más de 2 decímetros de largo por 1 de ancho y 5 centímetros de grueso; presentaba además un aspecto granuloso, manchas equimóticas y se desprendía con facilidad su cápsula fibrosa. Volviendo á reanudar la investigación comenzada, buscamos inútilmente el riñón izquierdo, después de extraer la masa intestinal que dificultaba la operación y pudimos convencernos de que faltaba por completo. El sitio en donde debía existir revelaba por otra parte que su carencia era congénita; el peritoneo se hallaba adherido al diafragma en la parte en que este músculo separa al riñón de la última costilla y pasaba sobre la hoja anterior de la aponeurosis del transversario, sobre la que aparecían las dos primeras ramas del plexo lumbar que normalmente se hallan cubiertas por la glándula que buscábamos.

Era pues á todas luces evidente que el riñón izquierdo faltaba; continuamos nuestro examen y en la vejiga pudimos acabar de convencernos, si duda nos quedaba, de esta carencia al ver que en el sitio correspondiente á la abertura del ureter izquierdo sólo había una depresión,

pero la mucosa continuaba sin interrupcion y sólo por la parte exterior se notaba un tuberculito que parecia marcar el sitio en que debia existir el conducto escrotor que, como la glándula correspondiente, faltaba.

El análisis microscópico hecho por el Dr. Cortezo, mostró que los canalillos uriníferos se hallaban en plena descomposicion y afectadas sus células epiteliales de la tumefaccion albuminosa que ya antes se habia comprobado en las que flotando en la orina se presentaban. La sustancia cortical se hallaba anémica, esplicándose así su palidez, hija de la compresion ejercida por el contenido de los canalillos contorneados; en otros puntos habia por el contrario sangre extravasada que se revelaba al exterior por las manchas equimóticas. Estos datos microscópicos, unidos á los que la sintomatologia suministró en vida, demostraron la exactitud de nuestro diagnóstico, el sugeto habia padecido una nefritis parenquimatosa y como sintoma una albuminuria.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA.

Nuevo método de curacion de las heridas.

Gran número de tópicos existen para cubrir las heridas y todos tienen, como es sabido, por objeto resguardarlas de las influencias exteriores y muy especialmente del contacto del aire.

Cuando una herida es reciente, limpia y sin pérdida de sustancia, lo que se busca de ordinario es obtener la cicatrizacion inmediata llamada por *primera intencion*, y para ello se recurre al método de la oclusion perfecta, alcanzada con la ayuda del colodion, tafetan inglés, tripa de buey, etc. Pero cuando aquella debe supurar, ya porque hay pérdida de sustancia, ya por otra cualquiera causa, los medios que en el caso precedente son perfectos, se convierten aquí en peligrosos; es indispensable dar salida á la supuracion, y al mismo tiempo es necesario colocar la herida al abrigo de las influencias exteriores. Se han empleado con este objeto los cuerpos grasos, á fin de impedir la adherencia de los lienzos y evitar el contacto del aire; pero se ensucian y enrancian con mucha facilidad y en último término escitan la supuracion. Por lo mismo se trató de reemplazarlos y se hizo uso alternativamente del agua, del alcohol, de la glicerina, del agua fenicada, del permanganato de potasa, etc., etc.; medios todos que tienen la incontestable ventaja de obrar al mismo tiempo como desinfectantes, pero que sin embargo, no dejan de tener sus inconvenientes. Desde luego mojan las partes vecinas y aun la cama, si el enfermo por la estension de la herida se vé obligado á permanecer en ella; y además estas curaciones, aunque se hagan con agua pura, ó cargada de un principio emoliente y con más razon si se usan sustancias más activas, producen la irritacion de la piel cercana á la herida y pequeñas erupciones que obligan á menudo á abandonar este medio curativo.

Con el objeto, pues, de evitar todos estos inconvenientes, M. Pierre Vigier acaba de presentar á la Sociedad de terapéutica de Paris un nuevo tópico, cuya base es la arcilla ó tierra gredosa fina de los estatuarios; tópico empleado hace ya tiempo por los veterinarios, que lo usaban de un modo grosero, recubriendo las heridas que se hacen los animales con tierra gredosa húmeda. Esta capa les era útil, porque se adhería mejor que los otros medios hasta entonces usados. Con el fin de adoptar mejor esa sustancia á la práctica médica, la ha mezclado Vigier con la glicerina que tiene la propiedad de conservarla siempre húmeda y de formar con ella una preparacion más agradable á la vista, y que se puede manejar y estender con más facilidad sobre las compresas. La prepara del siguiente modo:

Tierra gredosa fina y húmeda
de los estatuarios. 100 gramos.
Glicerina pura. 50 —

Se tritura en un mortero hasta conseguir la mezcla perfecta y como la tierra gredosa contiene siempre cuerpos duros, se les hace desaparecer pulverizando el todo en el pórfido. Si se emplea la arcilla desecada es necesario tener en cuenta el agua que ha perdido y entonces se prepara así:

Arcilla seca en polvo impalpable. 75 gramos.
Agua. 25 —
Glicerina. 50 —

Se tritura hasta obtener una mezcla completamente homogénea.

Las ventajas de esta sustancia, al decir del Dr. Curie, que la emplea hace dos años, son: el ser un medio de oclusion, merced á la notable homogeneidad de las moléculas todas que entran á formar parte de la preparacion: el que adhiriéndose á la piel y á las compresas, impide el deslizamiento de las mismas contribuyendo á mantenerlas en su situacion; el ser estremada su limpieza y no corromperse nunca, pudiéndose además quitar fácilmente con el agua, lo que le dá una ventaja incontestable sobre los cuerpos grasos. Pero sobre todo lo que le hace más preciosa es que no irrita la piel, es imputrescible, y la parte que está en contacto con la supuracion se separa, ella misma, con la compresa, por lo que se puede dejar en su lugar la porcion adherente que limita la herida, protegiendo así las partes vecinas. La preparacion no contiene ningun principio irritante y se conserva indefinidamente, teniendo la propiedad de disminuir de una manera considerable la supuracion y de activar al mismo tiempo la cicatrizacion.

En resumen, comodidad, estabilidad, limpieza é incorruptibilidad de la curacion, privacion del dolor, disminucion muy marcada de la supuracion, rapidez de la curacion: tales son al decir de sus partidarios, las ventajas principales del nuevo medio aconsejado por Vigier.

Para aplicar este epítima arcilloso, basta estender una capa de esa sustancia sobre una compresa y cubrir esta con una hoja delgada de gutta-percha, pues las vendas de lienzo acaban por secar la arcilla á pesar de la glicerina que contiene.

Concluiremos diciendo que M. Vigier cita, como última ventaja de esta preparacion, la facilidad de encontrar las sustancias que la componen, la simplicidad y la rapidez de su fabricacion, y por último lo módico de su precio.

Absorcion cutánea del iodo.

La historia de la absorcion cutánea de los medicamentos aun en litigio, y que constantemente ocupá á gran número de experimentadores, se ha enriquecido con algunas investigaciones referidas por Dechambre y que tienen á mas de un interés teórico grandes aplicaciones para la práctica.

A propósito del algodón iodado de Mehu, que para el autor antes citado posee la ventaja, sino de dosificar el iodo, de difundirle y hacer más igual su accion sobre la superficie de la piel, ha servido de base á sus experimentos. Propúsose dilucidar la verdad de la absorcion examinando las dos opiniones dominantes entre los observadores que creen en su realidad sin prueba experimental, así como la de los que niegan esta penetracion afirmando que cuando se realiza despues de una aplicacion de iodo en los tegumentos, se opera, no por estos sino por los órganos respiratorios en los que penetran los vapores iódicos: opinion que poco há contaba con la poderosa defensa de See que de este modo la sostenia en su curso de clínica.

Los experimentos referidos por Dechambre fueron los siguientes:

1.º El miércoles 24 de Junio á las diez de la noche se hizo aplicar sobre el brazo izquierdo una capa de algodón iodado próximamente de la mitad del contenido en un frasco como en el comercio se espande, y procuró permanecer con la cabeza fuera de una ventana; hizo cubrir la capa

de algodón con un trozo de tafetan engomado que traspasaba en todos sentidos los límites del algodón y con una venda cuidadosamente arrollada que traspasaba á su vez los límites del tafetan: durante la cura, que fué muy rápida, hizo solo tres ó cuatro inspiraciones poco profundas; acostóse y al poco rato sintió algún calor en la parte puesta en contacto con el iodo; hacía la una de la noche se hizo notar una sensación de quemadura que aumentaba gradualmente. Quitóse el vendaje á las tres conteniendo cuidadosamente la respiración y dejó todas las piezas que le componían fuera de una ventana que luego cerró; la parte de piel que había estado en contacto con el algodón estaba muy amarilla con un contorno rojizo. Arrolló una nueva venda alrededor del brazo apretando especialmente en su parte superior é inferior: recogió su orina á las seis y doce de la mañana y remitióse á M. Personne, que comprobó la presencia del iodo, obteniendo con ella ioduro de almidón y una disolución rosada de iodo en cloroformo.

Para anular las objeciones que á este experimento pudieran hacerse acerca de la posibilidad de que en las inspiraciones hechas durante la cura hubiese penetrado algún vapor de iodo, pasando por este camino á la sangre, ó bien que hubiesen quedado vapores en el cuarto en que practicaba el experimento, ó pasado á través de las piezas del apósito, practicó otra nueva investigación.

2.º El 28 de Junio, á igual hora y en el mismo lugar y condiciones, después de separar alguna orina en que no existían vestigios de iodo, se hizo aplicar el mismo aparato, con la diferencia de interponer entre la piel y el algodón espesas capas de tafetan engomado: no contuvo la respiración durante el tiempo de la aplicación, y aun olió inadvertidamente el algodón iodado. Levantado el apósito á las tres, sin que ninguna sensación se hiciera sentir, recogió su orina á las seis de la mañana, enviándola con la antes separada á Mr. Personne, quien aseguró que en una ni en otra no existían vestigios de iodo: luego los órganos respiratorios no habían sido el camino de introducción del comprobado en el primer análisis.

Apenas publicados estos experimentos por la *Gazette hebdomadaire*, Mr. Rabuteau, cuyos trabajos son ya tan conocidos en nuestro país, dirigió al periódico mencionado una extensa carta, en la que recordaba sus experimentos anteriores á los de Dechambre, así como los de Rous-sin y Gluber, relativos á este asunto, y que demuestran ya el paso á las orinas del iodo, puesto en contacto con la piel; pero en los cuales, según Dechambre contesta con razón, solo se trataba de baños de ioduro soluble y de fricciones con la pomada iodo iodurada, pero no del iodo puro, sin fricción antecedente ni mezcla con cuerpos grasos, condiciones por demás importantes para las aplicaciones prácticas.

Estos hechos, unidos á los diariamente observados con los compuestos mercuriales y las fricciones de belladona, estricnina, etc., así como los ya conocidos por nuestros lectores, publicados por Biasson, y resumidos en uno de los números de este periódico correspondiente al pasado año conducen á afirmar cada día más la certeza de la penetración de los medicamentos por la superficie cutánea, y á señalar las diversas condiciones en que esta penetración puede verificarse.

Herpes gestationis.

Tan solo nueve casos existen en la ciencia de esta rara enfermedad, debidos á Silbert, Hardy, Chausit, Wilson, Milton, Klein y Hebra. Estos nueve casos, reunidos en un período de veinte años por esos observadores, son todos parecidos y Mr. Bulchley que los ha estudiado, deduce las siguientes conclusiones:

El *herpes gestationis* es una afección de la piel que depende directamente del estado grávido del útero. Se manifiesta, pues, durante el embarazo, hacia el séptimo mes, y dura por lo general hasta que la matriz se desembaraza del producto de la concepción y adquiere sus dimensiones

normales, siendo de advertir que tiene gran tendencia á reproducirse durante los embarazos sucesivos.

La erupción consiste en un eritema con pápulas, vesículas ó flictenas que pueden ser mayores que los huevos de gallina, pero que en su mayor parte no escuden del volumen de una flictena de herpes. Estas vesículas están dispuestas ordinariamente en grupos, pero no siguen el trayecto de los nervios. Aparecen al principio en las extremidades, é invaden en seguida gran parte del cuerpo. Los enfermos experimentan sensaciones de picotazos, escozor y algunas veces verdadero dolor; pudiendo provocar la irritación cutánea cierto grado de abatimiento, sin que la pirexia complique á la enfermedad.

La erupción no desaparece repentinamente, sino poco á poco, presentándose cada vez en menor número las vesículas, dejando mayores intervalos sanos, hasta que por fin cesan por completo al mes, á lo más, de haber tenido lugar el parto.

El *herpes gestationis* va acompañado ó seguido algunas veces de otros accidentes neuropáticos, tales como eritema, urticaria ó neuralgia, que pueden manifestarse en el intervalo que separa dos concepciones. En otros casos, los enfermos gozan de la salud más completa fuera del estado de embarazo.

En algunas circunstancias la erupción ha sido el primer indicio de la concepción.

Todo tratamiento es por lo general impotente y tan solo el parto ha puesto fin á la enfermedad.

En la mayoría de los casos de ninguna manera afecta á los niños esa afección; sin embargo, en un caso se ha podido comprobar la muerte del feto.

FORMULARIO.

Inyección contra el cáncer uterino.

Acido sulfúrico. 10 gramos.
Agua destilada. 400 —

Mézclese.—Por medio de un especulum de vidrio se pone en contacto una cucharada de esta solución con la ulceración cancerosa, por espacio de cinco ó seis minutos, reemplazándola luego con agua y repitiendo esta operación dos veces al día. Giordano dice que bajo el influjo de este tratamiento, son más raras y menos graves las hemorragias y que hasta se retarda la marcha del cáncer.

Mistura contra el reumatismo crónico.

Alcanfor y amoníaco líquido. . . 7,50 gramos.
Alcohol de melisa. 60 —
Tintura de ópio. 15 —

M. s. a. Según Libert, se vierte una cucharada de café de esta mistura sobre la parte dolorosa dos veces al día y el todo se cubre con uato.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

CONVOCATORIA A LAS JUNTAS GENERALES DE DISTRITO

JUNTA DIRECTIVA.

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 178 del Reglamento y para los fines que en el mismo se expresan, no correspondiendo elecciones, se reunirán las Juntas generales de distrito el día 23 del corriente, conforme determinen las Delegadas respectivas, observándose en ellas el orden prescrito en el artículo 131 del mismo Reglamento.

Madrid 1.º de Agosto de 1874.—Por acuerdo de la Directiva.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Esteban Sanchez Ocaña.

VARIEDADES.

¿Es contagiosa la tisis?

Desde hace algun tiempo el contagio de la tisis pulmonar es cuestion que preocupa á las inteligencias médicas. En el pasado siglo casi nadie se hubiera atrevido á afirmar que la tuberculosis no fuese contagiosa, tanto que Morgagni apenas se atrevió á abrir unos cuantos cadáveres de tísicos, por temor de contraer la enfermedad. Más tarde cayóse en el extremo opuesto, negando toda especie de contagio; pero, como sucede siempre, vino luego una reaccion y hoy son ya bastantes los médicos que admiten la antigua opinion, merced á los experimentos practicados en Francia por el Dr. Villemin, inoculando el tubérculo del hombre á los conejos y otros animales. Se ha visto además que los perros y gatos que comieron restos de los conejos tuberculosos ó que lamieron sus esputos, fueron víctimas de esa misma enfermedad; lo que da una sospecha, sino una prueba, de la absorcion de ese producto heteromorfo y heterólogo por las vías digestivas.

Otro de los medios de transmision, hase creído que era la cohabitacion: al ver familias enteras diezgadas por esta implacable enfermedad, bajo todos los climas y en todas las condiciones sociales é higiénicas, se ha preguntado si el contacto inmediato, íntimo sobre todo, podia ser su única causa. La herencia no explica en efecto, las más veces, la muerte sucesiva y cercana del marido y de la mujer por esta terrible enfermedad. Extraños el uno al otro antes del casamiento y diferentes en constitucion y temperamento, parecen contaminarse recíprocamente en el lecho comun. De este modo, por una especie de infeccion mútua, es como los médicos de todos los tiempos han explicado la transmision de la tisis del marido á la mujer y vice-versa, y así es como se interpreta aun hoy dia, viniendo la medicina veterinaria á prestar su concurso á la medicina humana y á dar casi una certidumbre á esta interpretacion. En efecto, varios veterinarios han observado la frecuente persistencia de la tisis en un mismo establo, sin poderlo atribuir á otras causas que á la cohabitacion ó á la infeccion de ese departamento. M. Viseur, de Arras, ha publicado varios hechos en apoyo de esta opinion y M. Zundel, de Mulhouse, cita igualmente varios establos de las cercanías de esa ciudad, en donde á pesar de todos los cuidados, á pesar de una buena higiene y de una alimentacion regular, las bestias más sanas veíanse afectadas de tisis luego que permanecian cierto tiempo en el establo. Despues de atribuirlo, á la aclimatacion primero, á la herencia más tarde y aun á la fatalidad misma, esta mortalidad ha acabado por abrir los ojos á los propietarios que viendo otros animales, que provenian del mismo país, y que ocupaban cuadras en donde estaban peor servidos, conservarse sanos durante años enteros, no han podido negar la evidencia de la infeccion de su establo. El hecho siguiente observado y relatado por M. Grad, ofrece una prueba palpable de lo que acabamos de decir.

Diferentes veces, dice él, varios propietarios me habian participado que acababan de perder dos, tres, cuatro cabezas de ganado, en un mismo departamento, y que todas habian muerto de consuncion ó marasmo acompañado de tos. Visitando un dia los establos de un gran cultivador de Leinheim, díjome que hacía cinco años, perdía cada uno una cabeza de ganado por consuncion y, cosa curiosa, era siempre la elejida la que ocupaba determinado departamento. La vaca que entonces en él se encontraba, presentaba, en efecto, todos los signos de la tuberculosis; enflaquecimiento notable, piel como terrosa y pegada á los huesos, tós frecuente y débil. Hacia solo diez meses que ocupaba esa cuadra, en donde habia entrado floreciente de salud.

Propúsele una experiencia. Que una vaquilla embaraza-

da, de tres años de edad, nacida en el cortijo, en perfecto estado de salud, sin que nunca hubiese estado enferma, ni tosido y sin herencia tuberculosa apreciable en sus ascendientes, fuese colocada en la cuadra sospechosa. Al principio, y hasta que hubo parido, todo fué bien, pero pronto, despues de la monta, se vió molestada por una tós seca, que aumentó en frecuencia, y poco á poco el enmagrecimiento y todo el fúnebre cortejo de los síntomas de la tuberculosis se delinearon con toda claridad. Al cabo de un año, esta vaquilla no era más que sombra de lo que fué; ética, fué luego vendida á vil precio á las carnicerías, como las otras cinco que antes que ella ocuparon la misma sala.

¿Era, pues el cóito ó era la infeccion del establo la causa que producía esta enfermedad? Para nosotros—si bien creyendo que la primera podia obrar como causa debilitante—esta última es solo la productora de la afeccion; es más, creemos que la duda no era permitida y que era necesario rendirse ante la evidencia. Por lo mismo, quitaronse todos los objetos que en dicha cuadra habia; fué esta desinfectada y la plaza permaneció vacante durante cierto tiempo, al cabo del que volvió á ocuparse, sin que en el espacio de 15 años la tuberculosis haya hecho nuevas víctimas.

Antes de terminar asunto tan importante, permítasele al que esto escribe, relatar un caso parecido que oyó contar en cátedra á uno de sus profesores. En uno de los conventos de monjas de cierta ciudad—cuyo nombre no hace al caso,—murió, á causa de la tisis, en una de sus celdas una hermana; nada tenia esto, en verdad, de particular. Limpióse bien el cuarto, blanqueáronse sus paredes y sustituyóse parte de su mueblaje, viniendo á habitar en él otra compañera cuyo estado de salud nada dejaba que desear; mas hé aquí que al poco tiempo comenzó á iniciarse esa enfermedad y ganando terreno llegó al cabo á apoderarse por completo de su presa, siendo su segunda víctima. Volvióse de nuevo á limpiar la celda, con la minuciosidad y el esmero que en tales casos y sitios es de suponer, y colocada que fué otra hermana, clavó tambien en ella la Parca sus garras y la misma afeccion que á las anteriores le condujo al sepulcro. No recordamos, en este instante, si ésta fué su penúltima ó su última víctima; sólo si diremos que la vez última nada de lo anterior se dejó en el cuarto, arrancándose hasta el cordon de la campanilla, que era lo que nunca se habia cambiado y donde el citado profesor suponía que existían los miasmas desprendidos de los esputos y del pus de esos tuberculosos; lo cierto es, que desde entonces esa celda que parecia maldita, dejó de ser el sosten, ya que no la causa, de tal enfermedad.

Terminaremos diciendo que de todos modos, admítase ó no el contagio, todo tísico confirmado debe considerarse como de *patente sospechosa*—como dice el inolvidable médico y filósofo Dr. D. Pedro Felipe Monlau, cuya pérdida llorará por mucho tiempo la ciencia;—pues los miasmas que exhalan sus cuerpos, han de ser por precision perjudiciales á la salud.

R. S.

Facultad de medicina de Madrid.

Hemos obtenido por conducto autorizado los siguientes datos sobre el movimiento del personal, reformas del material y resultado de los exámenes verificados en la Facultad de medicina de Madrid á fines de los dos últimos cursos académicos.

Personal. Han sido nombrados catedráticos de número los distinguidos Sres. D. Aureliano Maestre de San Juan, D. Carlos Quijano, D. José Gonzalez Olivares y D. Juan Magaz.

Han sido repuestos en el pasado mes los distinguidos Sres. D. Francisco Alonso, D. José Calvo y D. Tomás Santero.

Material. Han sido creados: 1.º un laboratorio y mu-

seo de fisiología experimental: 2.º una cámara oftalmoscópica y cámara oscura: 3.º una colección de vendajes y aparatos ortopédicos: 4.º un jardín farmacológico.

Han sido ampliados y reformados considerablemente: 1.º el museo instrumental quirúrgico; y 2.º el museo iconográfico.

Ha sido mejorado: 1.º el museo anatómico; y 2.º el laboratorio micrográfico, en el cual se ha creado una sala para trabajos de los alumnos.

Ha sido completado el instrumental de las salas de disección, hasta el punto de que hoy es casi perfecto.

Se ha construido un depósito de aguas de Lozoya, que abastece á todos los departamentos del piso principal, y se han colocado en el jardín dos bocas de riego.

Se han creado cuatro salitas de clínicas de mujeres y reformado otras cuatro.

Se han revocado todos los claustros, algunas cátedras, los escusados y los tejados, y el departamento de escultura.

Está en formación: 1.º un balneario; 2.º un laboratorio farmacológico; y 3.º dos casetas en el jardín para conservar los animales que se destinan á la vivisección.

Por fin, se ha formado un reglamento interior y se está haciendo la impresión de los catálogos de esta facultad.

Exámenes. En Junio de 1873 quedaron suspensos 955 alumnos que hacían el 15 por 100 de examinados, y en este Junio próximo pasado han quedado suspensos 1.245 que hacen el 22 por 100 de examinados.

Todas las reformas llevadas á cabo se han realizado por la iniciativa del inteligente decano Sr. D. Julian Calleja, y merced al apoyo entusiasta que ha encontrado en todos los catedráticos y profesores, y á la protección de todos los ministros de Fomento, directores de Instrucción y rector de la Universidad.

Nos limitamos por hoy á la sucinta exposición de estos datos, que nos darán motivo más adelante para algunas reflexiones consoladoras en medio de tantas otras desagradables y amargas que nos ha sugerido el desconcierto general de la enseñanza médica en estos últimos años.

El manicomio Nueva Belén y el Instituto frenopático.

Hemos recibido dos interesantes Memorias acerca de los manicomios establecidos en San Gervasio de Cassolas el uno, bajo la dirección del Dr. Giné Partagás, distinguido catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona, y en Las Corts de Sarriá el otro, dirigido por los señores Dolsa y Llorach. Aplaudimos sin reserva los laudables esfuerzos de tan dignos profesores que de este modo procuran que la nación que un día fundara, antes que ninguna otra, la *Casa de Orates*, el hospital conocido con el sí se quiere pretencioso lema *Urbis et orbis*, el de los *Inocentes* y el del *Nuncio*, y que después, durante mucho tiempo, se ha visto muy por debajo de las otras naciones á quienes, en ese punto, en antiguos tiempos aventajara, vuelva á ocupar el lugar que realmente le corresponde.

Hoy que afortunadamente, como dice el Dr. Giné, las cárceles de los locos se han trocado en asilos de curación y de dulzura para los desdichados enfermos de la mente; hoy que el alienado ha dejado de ser el pária de la sociedad, para ser el prójimo doliente, en quien hay que ensayar recursos terapéuticos para restituirle al estado normal; hoy que la locura no es ya un castigo de Dios; que se han roto las cadenas, fundido las rejas, derribado las mazmorras é inundado con torrentes de aire y de luz y adornado con cascadas y con flores las moradas de la sin razón; hoy, en fin, que gracias al inmortal Pinel los locos han sido elevados á la dignidad de enfermos, son de absoluta é imprescindible necesidad manicomios de la naturaleza de los que nos ocupamos. Los recomendamos, pues, muy eficazmente á las familias que tengan la gran desgracia de contar en su seno algún individuo privado del don precioso de la razón, seguros de que en ellos encontrarán un asilo tranquilo, seguro, modesto y cómodo

que les albergue, y á la par, celosos y muy entendidos profesores que con ahínco y empeño combatan su enfermedad.

Lean también esas Memorias, y allí hallarán gran riqueza de datos que la abundancia de originales nos impide trasladar como quisiéramos, á las columnas de nuestro periódico.

Otro remedio contra el cólera.

El Dr. Mr. Rey, secretario del Consejo superior de sanidad marítima de Francia, recomienda en un artículo remitido á la *Gazette hebdomadaire* el uso de la leche tibia en cantidad de un vaso cada diez minutos para combatir los ataques del cólera epidémico. En apoyo de semejante práctica no cita hecho alguno, porque aun parece no haberla experimentado; pero aduce consideraciones técnicas que no dejan de ser razonables. Empieza considerando al cólera como la forma aguda de la disenteria de la India, la Cochinchina, Filipinas y otros puntos del Asia, y establece después, que la única medicación conveniente contra esta disenteria crónica es el régimen lácteo, al cual es preciso que se sometan todos los pacientes que no quieran caminar á una muerte cierta; de donde parece inferirse naturalmente que el remedio, tan beneficioso en el estado crónico, ofrece probabilidades de serlo también en el agudo.

Además dice el Sr. Rey: «la leche es una sustancia que se halla fácilmente á mano en todas partes, y que no puede introducir en la economía ningún elemento capaz de perjudicar en el periodo de reacción; antes al contrario suministra suero y albúmina, que tanto escasean en la sangre de los coléricos.»

Como el autor no quiere que el uso de la leche sea incompatible con la aplicación exterior de medios apropiados para provocar la reacción, no vemos inconveniente alguno en que se experimente la medicación por él propuesta, y que por lo menos ha de ser tanto ó más beneficiosa que el uso repetido del agua tan recomendado por algunos. Si es cierto que los alcohólicos y otros estimulantes tienen el inconveniente de suscitar reacciones anormales y peligrosas, este sería un motivo más para adoptar el uso interno de la leche.

Por más que se tengan pocas esperanzas de curar por medio alguno los casos graves de cólera, conviene sin embargo, no desechar ligeramente las ideas que se propongan con el fin de combatirlo, siempre que no se hallen enteramente desprovistas de fundamento científico.

Contrarias opiniones sobre el tabaco.

El tabaco dá al hombre nuevas y desconocidas alegrías; favorece el movimiento peristáltico de los intestinos; engendra nuevas industrias y enriquece á muchos pueblos; bajo ciertas formas reanima de una manera fugaz el pensamiento; es la poesía menos costosa del pobre; hace menos urgente la necesidad del alimento; calma el eretismo convulsivo de casi todos los hombres civilizados; calma los dolores físicos y morales; mata, en fin, el tedio. Hé ahí una opinión.

El tabaco, al disminuir la sensibilidad general, disminuye también las fuentes salutíferas de la alegría; dá á la generación una irritabilidad narcótica, contraria al progreso y á la moralidad; vicia el aire, aun para los que no fuman; aleja del hombre á la mujer; en casos especiales puede producir graves envenenamientos; disminuye en un pueblo la cantidad de trabajo; aumenta el presupuesto del pobre con un gasto notable é inútil; adormeciendo el organismo, abrevia la vida; arrastra fácilmente á la ociosidad y á la borrachera; puede producir una forma especial de amaurosis; retarda y perturba el desarrollo de los jóvenes; produce neurosis de todas clases y palpitaciones de corazón; predispone á la tisis y al asma; irrita los ór-

ganos respiratorios; debilita la voluntad y el pensamiento, debilita y trastorna los órganos digestivos; debilita el organismo; y en fin, hace perder fuerza y vigor á todos los músculos. Hé ahí otra opinion, bien contraria por cierto á la anterior.

Ahora, que cada cual sea juez en el asunto, y adopte la opinion que esté más en armonía con sus inclinaciones y con sus gustos.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Durante la pasada semana han dominado los vientos S. O. y O. N. O., habiendo marcado el termómetro 57°5 como temperatura máxima y 10°3 como mínima; el barómetro ha oscilado entre 704,18 y 709,84.

La tendencia que en el septenario anterior se había hecho sentir respecto al predominio de las afecciones reumáticas y catarrales se ha exagerado en este, haciéndose mucho más numerosas: los reumatismos articulares revisten la forma fibrosa y aparecen con tendencia á las localizaciones cardíacas, aunque no rebeldes á la terapéutica antifebril.

En las dolencias crónicas déjase ya sentir el influjo de la estación médica en que entramos, agravándose especialmente las del aparato respiratorio por la exageración de los fenómenos consecutivos.

Los estados febriles decrecen rápidamente en frecuencia é intensidad.

CRÓNICA.

Cambio de destinos. Han sido destinados á Cataluña los médicos mayores del Cuerpo de Sanidad militar, don Gabriel Lozano y D. Francisco Ferrer; han permutado los médicos segundos, D. Rufino Lomo Zugasti, que estaba destinado á Ultramar, y D. Enrique García Ibañez, que lo estaba al batallón de reserva de Lorca, y por fin ha sido destinado al apostadero de Filipinas el médico primero, don Agustín Domenech.

Aniversario del descubrimiento del oxígeno.—Mientras que en Francia nada se hace para celebrar la no pequeña parte que Lavoisier tuvo en este descubrimiento, en Birmingham tuvo lugar el 1.º del mes actual una gran ceremonia, en la que M. Huxley inauguró, en nombre del comité de suscripción, una estatua de Priestley, para celebrar el centenario del descubrimiento del oxígeno. Priestley vivía en Birmingham, y su laboratorio fué incendiado por los fanáticos á causa del entusiasmo con que este grande hombre se adhirió á la revolución francesa.

Feliz viaje. Nuestro particular amigo, D. Francisco Sobrino é Icard, pasa esta semana á visitar las capitales de Inglaterra, Francia y Austria, con el objeto de imponerse en los adelantos de la ciencia médica en estas naciones de Europa. Le deseamos un feliz viaje en esta segunda expedición científica.

Buena intencion. Varios periódicos extranjeros anuncian que Mme. Ratazzi tiene la intencion de crear en Francia un establecimiento especial para el tratamiento de las enfermedades cancerosas. Desde luego destinará á este objeto 150.000 francos, á los que hay que añadir un premio trienal de 5.000 para la mejor obra que se escriba sobre esta materia, y otro de 20.000 para el que encuentre el remedio real de curar esas afecciones. Laudable es la intencion, y de ella no hubiéramos hablado á no tener alguna esperanza de que, más exacta en cumplir sus promesas que los otros miembros de su familia, Mme. Ratazzi no tardará en poner su proyecto en ejecución.

Oposiciones. Se ha autorizado á la Direccion general Sanidad Militar para que convoque á oposiciones, con el objeto de cubrir 17 plazas de médicos segundos que en las anteriores quedaron por proveer. El anuncio apareció el 12 en

la Gaceta, y solo hasta las cuatro de la tarde del 28 del actual se reciben los documentos que acrediten reunir las condiciones que señala el programa de 31 de Agosto de 1867. ¿Por qué no se han de agregar á dichas plazas las que de nuevo han de crearse para los 80 batallones de la quinta extraordinaria? Esto creemos que era lo procedente.

Consultas gratuitas. En la sesión del 3 de Junio el Consejo de administración de los hospitales de Lyon decretó lo siguiente: «Desde 1.º de Julio no será admitido á la consulta gratuita de los hospitales todo el que no lleve un certificado de indigencia, recién firmado por el alcalde del pueblo, ó por el cura de la parroquia, ó por el comisario de policía del barrio en que habite.» Medida que creemos muy acertada por los muchos abusos que en las consultas públicas se cometen en todas partes, en perjuicio siempre del verdadero pobre.

Nodrizas mercenarias. El tribunal correccional del Sena ha condenado á una de estas nodrizas á seis meses de prision y 50 francos de multa, por haber cometido un homicidio. Los esposos Père la confiaron, el 22 de Febrero último, un hijo suyo recién nacido, bien constituido y en un estado de salud floreciente. Bien pronto se apercibieron los padres de que el niño desmejoraba de día en día, y que la nodriza, en vez de darle de mamar, para lo que había sido ajustada, le daba el biberón con leche ágría. A pesar de las quejas de sus padres, continuó la nodriza alimentándole de este modo; pero sucumbió el niño y los médicos reconocieron que esta muerte era debida á la insuficiencia de alimentación.

Ascensos. Ha sido ascendido á médico primero de la Armada, el que lo era segundo, D. Francisco Ortega; y á segundos, los que eran supernumerarios, D. Luis Harrie y D. Antonio Riera. También ha sido ascendido á médico mayor de Sanidad militar el que lo era primero, D. Francisco Soler.

Direcciones de baños. Sería conveniente, para satisfacción de los que aspiran al concurso libre, de los que esperan presentarse á las futuras oposiciones, y de los que desean el exacto cumplimiento de la ley, el que se aclararan algunas dudas acerca de los nombramientos que se acaban de hacer en el concurso cerrado; porque entre los agraciados existen algunos cuyos nombres no constan en la lista del decreto del 15 de Marzo de 1869, ni tampoco en el Reglamento del 14 de Mayo último; y que, por lo tanto, no pueden pertenecer á la clase de médicos directores en propiedad.

Se nos ruega por algunos profesores hagamos esta manifestación, para que conteste el que se halle en el caso de satisfacer estas dudas.

Premio de 300.000 francos. El *phylloxera* produce, á semejanza del *oidium* entre nosotros, grandes estragos en los viñedos de Francia, y con el objeto de ver si se encuentra un medio de desterrar ó acabar con tan terrible huésped, el Gobierno de ese país ha acordado entregar un premio de trescientos mil francos (á cuya cantidad podrán añadirse las suscripciones voluntarias de las provincias y las de los particulares), al inventor de un medio eficaz y económicamente aplicable á la generalidad de los terrenos, para destruir el *phylloxera* ó impedir sus estragos. Una comisión nombrada por el ministro de Agricultura y de Comercio, se encargará: 1.º de señalar las condiciones que han de llenar los que concurren al premio, y 2.º de juzgar si ha de adjudicarse el premio, y en este caso á quién. Ese es el único y verdadero medio de fomentar las ciencias y las artes, y de proteger á la agricultura haciendo trabajar al ingenio, no con mezquinos premios ó medallas de plata ó bronce.

Un hombre fecundo. Los diarios americanos dan cuenta de que un alemán, que vive en la Pensilvania, ha sido padre de 41 niños. Casado en 1840 en Alemania, le regaló su mujer durante los ocho años que vivió, 17 hijos; habiendo tenido dos partos dobles y cuatro triples. Su segunda mujer, también alemana, regalóle en los nueve años de su casamiento, 15 hijos. Habiendo emigrado á los Estados Unidos el año 1858, casó por tercera vez el bravo alemán, y su mujer actual le ha dado 9 hijos. Total, 41, de los que tan sólo viven cinco en la actualidad.

Consumo de café en diferentes países. Según una estadística hecha por el doctor holandés Schaesser, parece ser Holanda el país donde se consumen mayores cantidades de café. En Inglaterra cada persona consume anualmen-

te 510 gramos de ese infuso, á pesar de que los ingleses toman mucho té, no sólo despues de las comidas, sino tambien para desayunarse. En Francia consume al año cada individuo, 4 kil. 137 grs.; en Alemania, 4 kil. 814 grs.; en Dinamarca, 2 kil. 475 grs.; en Suiza, 2 kil. 722 grs.; en los Estados-Unidos, 3 kil. 475 grs.; en Bélgica, 3 kil. 956 gramos; en Holanda, 4 kil. 763 grs. Calcúlese, pues, la gran cantidad de café necesaria para abastecer durante un año á todos esos países.

El parecido de los gemelos. De los experimentos hechos por M. Berd durante treinta años resulta que los gemelos contenidos en el mismo huevo, no teniendo más que una placenta, se parecen siempre, mientras que los que se desarrollan en huevo particular y con placenta diferente, no se parecen tanto y se encuentran en la condicion de los hijos de unos mismos padres, pero nacidos en diversos intervalos. M. Berd ha observado en una misma mujer dos casos de embarazo doble; en el primero, en que los niños se encontraban en un mismo huevo, la semejanza era espantosa; en el segundo, en que los huevos eran distintos, los niños no se parecían. Se sabe además que los monstruos dobles, contenidos por consecuencia en un mismo huevo, son siempre del mismo sexo; Esther y Judith, los hermanos Siameses, Mille-Christina, son ejemplos de este género, que parece ser una ley seguida por la naturaleza en sus estravíos y en la violacion de sus leyes.

Nuevo método de envenenamiento. Los indios han inventado un nuevo medio de desembarazarse de aquellos que les estorban, haciéndoles punciones con agujas envenenadas; medio que no solamente es más eficaz, sino tambien más difícil de descubrir, que la administracion de los venenos por las vias digestivas. En un caso reciente la víctima habia sido picada en el cuello durante su sueño con una aguja así preparada, y habiendo despertado, el culpable escapó sin terminar su obra. Fué trasladado el enfermo al Hospital, pero el cuello se hinchó con una rapidez extraordinaria y se hizo asiento de vivos dolores; despues se declaró una erisipela que le condujo á los tres días al sepulcro, sin que hasta ahora se haya podido averiguar la clase de veneno de que se valen.

Los casamientos precoces en América. Leemos en un periódico extranjero que el Dr. Snow llama la atencion sobre las defectuosas leyes que respecto del casamiento existen en la isla de Rodas. Estas leyes permiten casarse en todas las edades sin el consentimiento y aun á veces sin saberlo los padres. No es raro ver casarse á niños de quince, catorce y aun menos años de edad. El registro menciona casamientos celebrados en un año, cuyos consortes tenían las edades siguientes: 18 y 18, 17 y 15, 16 y 15, 61 y 45, 76 y 43. Este lamentable defecto de nuestras leyes, dice Snow, hace que no pase semana sin que pidan algunos padres que sean examinados los registros para saber si se han casado sus hijos ó hijas menores de edad.

El ácido fénico en las inhumaciones. En Agosto del año 1867 el decano de la Facultad de medicina de París autorizó á M. Prat para colocar cuatro cadáveres en sarrin impregnado de ácido fénico. Se les encerró en féretros convenientes que se dejaron abandonados al aire libre cerca de dos meses, al cabo de los que fueron inhumados en el cementerio del hospital. Se les exhumó, uno de ellos despues de un año y los otros tres á los cinco, y M. Prat, que los examinó, pudo hacer constar que el empleo del ácido fénico modifica profundamente la marcha de la putrefaccion. La descomposicion permanece estacionaria mientras existe ácido fénico; pero cuando este desaparece, ya por evaporacion, ya por disolucion en los líquidos que se derraman, ya por descomposicion, la putrefaccion sigue su marcha con una rapidez mucho mayor, y los cuerpos, en estas condiciones, sufren siempre la transformacion grasosa.

VACANTES

Lo están. La de médico-cirujano de Soto del Barco (Oviedo); su dotacion 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Setiembre.

—La de médico cirujano ó cirujano puro de Villas Buenas (Cáceres); su dotacion 250 pesetas, por la asistencia gratuita de 12 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Mohedas (Cáceres); su dotacion 4.000 pesetas, por la asistencia gratuita de 50 familias pobres y las iguales con 180 vecinos próximamente. Las solicitudes hasta el 6 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Villar de Plasencia (Cáceres); su dotacion 250 pesetas, por la asistencia gratuita de 20 á 25 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

ANUNCIOS.

ORTOPEDISTA.

D. Juan Antonio Palomo, residente en Puertollano, es el renombrado ortopedista que con su nuevo aparato hace que el individuo pueda ejercer las funciones de los miembros inferiores con tanta facilidad como si fueran naturales, garantizando su resultado con no recibir sus honorarios hasta que el individuo quede satisfecho de su buen resultado.

Darán más pormenores en esta Administracion (186)

OBRAS DEL DR. A. GARCIA LOPEZ.

Manual de las Aguas Minerales de España, con la Guía del bañista y el Mapa balneario, 24 rs. en Madrid y 28 en provincia.

Lecciones de Medicina homeopática, 30 rs. en Madrid y 36 en provincias.

Cartas Críticas sobre la medicina y los médicos, 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Se hallan de venta en esta Administracion, en todas las principales librerías de Madrid, y en casa del autor, Recoletos, 6. (190)

Tratado completo del Arte de los Partes, por M. Joulin, profesor agregado de la Facultad de Medicina de París, premiado por la Academia Imperial de Medicina, traducido por D. J. Saez y Velazquez, profesor del Hospital general de Madrid, y D. A. Rodriguez Rubí, antiguo interno del Colegio de San Carlos, bajo la direccion de D. Francisco Ossorio y Bernaldo, jefe facultativo de la Casa de Maternidad.

Esta importantísima obra consta de tres tomos en 4.º de excelente papel y bella impresion, conteniendo 148 grabados intercalados en el texto.

Véndese á 90 rs. en Madrid, y á 100 remesada á provincias franca y certificada, en la librería de Moya y Plaza, Carretas, 8, y en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO. (P. L.)

GAPPEY, *Traado de Anatomía Descriptiva con figuras intercaladas en el texto.*—Segunda edicion, enteramente refundida, traducida al castellano con exclusiva autorizacion del autor, por D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1874-75, 4 tomos.

Se publica por cuadernos de 10 pliegos ó sean 160 páginas, al precio cada uno de 2 pesetas 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas 75 céntimos en provincias, franco de porte, y además 50 céntimos de peseta por certificado.—Se ha repartido el primero y segundo cuaderno.—Están de venta los tomos 1.º y 4.º.—Están en prensa los tomos 2.º y 3.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (P. L.)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS.

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con la rebaja de un 10 por 100 de los precios que se señalan.

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edicion, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

VEJIG
DE AI

Recomend
Vegigatorl
dicos que ejerc
Papel de
sin olor ni dolor
ticas, en donde
pañola, Sordo

Se vende

30 AÑOS

Hemostático
sis, las Per
ciones.

ENFERM

Y EL JARA

DE
farmacéut

Son, segun
del hospital
más eficaz
de la piel: a
go, empeñes
Depósito
Saint Hon
mayor, 99
Agencia fr
menor, Sre
nos. S. Oca
ga y Rodri

1.
Para
sione
2.
HID
que
y tan
3.
INA
la ca
E
trian
ceuti
Frac
E
por
nos,
E

BRO

JARABES

En
Sres
de la

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable
DEL
CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 73, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries. — En ESPAÑA en todas las farmacias.

30 AÑOS L'EAU DE LICHILLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consumciones.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAWE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th. — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

BROMUROS DE PENNES y PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N.º 49.

JARABES de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplexia, Parálisis*.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histérico*.)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño*.)

NOTA. — Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M.º Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — BARCELONA, Sres. Borrell h.ºs.

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRODUITS HYGIENIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE. llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encias de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 17 rs y 11 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 13 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROPENICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre. MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura al *tos*, *asma* y *afecciones* de la *garganta* y del *pecho*: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. — Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria



VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr. FRANCK

El mejor y el más útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir además de la firma: **A. Rouviere**, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — París, Farm. **LEROY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31, por menor á 8 y 14 rs. caja, Sres. M. Miquel, — Escolar, — S. Ocaña y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martínez.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la *Academia de Medicina de París*. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París 92, rue du Bac. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON
OBSERVACIONES GENERALES
SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.ª clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobrecada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña-Escolar y Ortega. (A.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurales, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assei optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Noruega) el 14 abril 1874. P. C. HOEL.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calmalos nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

Polvos divinos antifagedénicos, Precio, P 10 rs. — Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «lagas fétidas y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París. — Depurativo por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel: herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs. señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

F

PER

Se public...
con la portad...
El precio...
el año en U...
Magdalena...
libranzas del...
que los cont...
Para anu...

ADVERT...
u scritores

Farmac...

En el n...
que espene...
Farmacope...
desear de lo...
química es...
detalles nec...

Con las c...
farmacéuti...
(Santander...
las algas m...
paquete de...
gas. Los ni...

Estas «Sa...
fandirlas c...
éxito obteni...
tiene en las...
venientes d...
de las sorde...
se echa en...
agua, y los...

Su accion...
po, atemper...
á los debilit...
lacion gener...
actividad á...
tos órganos...
dan á todas...
des crónicas...
nerviosas, «...
utilísimos en...
sis, úlceras...
contra la lar...
lapsus del ú...
dismenorrea...
nes. En las g...
testinales, a...
los ojos, ble...
de la p el, de...
rices de las p...
tivas á las e...
general con...
las afeccione...
pues los bañ...
de las aguas...
ditadas con...